

En Madrid 12 rs. el trimestre.
Redaccion, Pretel de los Consejos, número 3.

En provincias 15 rs. el trimestre.
En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y Museo científico, con la rebaja de un 40 por 100 de sus precios.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS.

RESUMEN.

ESCRITOS ORIGINALES. Estudios sobre la electricidad aplicada a la medicina.—Curacion de un caso de hidrofobia declarada.—Historia del tifo que ha padecido la villa de Villafranca del Bierzo desde 1.º de febrero del año de 1853 hasta el 20 de julio del mismo.—HIDROLOGIA MEDICA. Baños y aguas minerales de Aragon, en la provincia de Teruel.—PRENSA MEDICA. Medicina. De la albuminuria en las preñadas y de su influencia y causa en la eclampsia; por Depaul.—Terapéutica. Eficacia del galium palustre en el tratamiento de la epilepsia; por M. Miergues.—Fumigaciones mercuriales.—Curacion de la neuralgia facial por medio del zumo de limon.—Curacion de las calenturas intermitentes con el uso de la creosota; por Zwetkoff.—Cirugia. Cuerpo extraño caído en la faringe; modo de extraerle; curacion por el Dr. G. Koepf.—PRENSA FARMACEUTICA. Farmacología: Comparacion entre los resultados obtenidos analizando varios extractos medicinales, y apreciacion de sus principios inmediatos.—Química orgánica. Importancia del fosfato de cal en los animales.—CORRESPONDENCIA.—PARTE OFICIAL. Disposiciones del Gobierno.—Sociedad médica general de socorros mútuos.—VARIEDADES. Banquete médico.—Partidos.—Colegios médicos.—Ejecucion del decreto de 5 de abril.—Sociedades filantrópicas.—Gimnasia.—GACETA DE EPIDEMIAS. El cólera morbo en el extranjero.—El cólera morbo en Galicia.—CRONICA.—ANUNCIOS.

ESCRITOS ORIGINALES.

Estudios sobre la electricidad aplicada a la medicina.

CONTESTACION A ALGUNAS OBJECIONES.

Cuando, movidos por el deseo de estudiar y profundizar algunas cuestiones médicas importantes, nos decidimos a poner en conocimiento de nuestros lectores los imperfectos y desaliñados bosquejos que son el fruto de nuestras meditaciones y tareas, nada apetecemos mas que ver examinados y discutidos los conceptos que emitimos, ó esclarecida la materia por personas mas competentes que nosotros; porque de esta discusion y de este exámen esperamos cuando menos la ventaja de aprender algo nuevo, ó de enmendar algunos de los errores en que precisamente habremos de incurrir. Asi es que hemos visto sin pena unas cuantas líneas, que aunque de paso, nos dedica en el *Heraldo médico* el profesor de Rivadeo D. José Rodríguez Trabanco, declarándose contra nuestro modo de pensar acerca de la naturaleza de la causa de los fenómenos eléctricos; y aun fuera mayor nuestra satisfaccion, si hubiera procedido con mayor detenimiento y aun añadiríamos con alguna mas templanza. No creemos que sea esta materia tan poco importante, que pueda intercarse en un artículo destinado a muy distinto objeto, y decidirse de una plumada, sin tomar en consideracion las razones que se aducen. Sin embargo, vamos a contestar a esta digresion del Sr. Trabanco, despues de haberlo hecho en artículos anteriores a la parte principal de su escrito, y apoyaremos de paso nuestro modo de pensar acerca de la causa de la electricidad, sin ofendernos porque el profesor de Rivadeo llame *remiendos* nuestras producciones y considere los argumentos que usamos como *divagaciones de una vetusta y embrollada metafísica*; pues suponemos que estas expresiones se le habrán escapado en un arranque de mal humor, y estamos seguros de que en otras circunstancias, aun siendo peores nuestros artículos, los hubiera tratado con mas benignidad, en gracia siquiera de la buena intencion que debe suponernos.

Se admira el Sr. Trabanco de que no consideremos la electricidad como un cuerpo, y se manifiesta intimamente persuadido de la opinion contraria «¿Quién creerá, dice, que en esta época de ilustracion y de adelantos, haya quien se atreva a decir *sin santiguarse* que la electricidad no es cuerpo..... quien se atreva a afirmar *sin remordimiento* que el fluido eléctrico es solamente una propiedad sin materia de los

cuerpos? Y cuidado que no podrá decirse a El Siglo Médico que las propiedades son inherentes a los cuerpos, de los que no pueden separarse sin que los cuerpos se aniquiláran; porque sin propiedad no existen cuerpos ni cuerpos sin propiedades; que no se puede concebir cuerpo sin propiedad, ni propiedad sin cuerpo; *que las propiedades constituyen esencialmente los cuerpos*, ó los cuerpos constituyen esencialmente las propiedades; que para ser algo y gozar de algo, este algo y este ser son simultáneamente materia y propiedades; que la manifestacion de toda existencia material es la manifestacion de sus propiedades, las que no se pueden separar ni aislar de los cuerpos sin que estos se redujeran a la nada; ni tampoco se podrá decir al eminente Siglo Médico que jamás habrá visto ni verá andar sin compañía por estos ni otros mundos de Dios, a la materia sin propiedades ni a estas sin materia; pero que habrá visto robar el fluido eléctrico de un cuerpo sin perder su esencia este cuerpo; que habrá visto al mismo fluido reunirse y acumularse, que toca, obra, hiere, mata, compone, descompone; que se le *aisla*, se le sujeta, se le estudian sus propiedades, se le hace concurrir como un agente poderoso y como un cuerpo de grande actividad, para ayudarnos con su fuerza, para servirnos con su carrera y para corregir nuestros males con su accion rápida, vigorosa, tremenda; nada de esto ni mucho mas se podrá oponer a El Siglo Médico, etc.»

Vemos pues que el Sr. Trabanco, no solo dá por sentado que la electricidad es un fluido, adelantándose a todos los físicos, que solo presentan esta opinion como una hipótesis; sino que considera tal modo de pensar como un artículo de fé, que no se puede abandonar *sin remordimiento* ni impugnar *sin santiguarse*. Evidentemente el Sr. Trabanco vá demasiado lejos, y nos permitirá que insistamos en creer licita la discusion sobre este punto, examinando la fuerza de las razones que dá para justificar sus asertos.

Prescindiremos de algunas opiniones equivocadas que ha emitido sin duda el Sr. Trabanco en el *calor de la improvisacion*, y que mirándolas mas despacio creemos rectificaria él mismo. Decir, por ejemplo, que *las propiedades constituyen esencialmente los cuerpos* y viceversa, no está conforme con la sana filosofía, ni con las mismas distinciones que antes y despues hace nuestro crítico entre los cuerpos y las propiedades. Tampoco es mas exacto aquello de que para ser algo es preciso ser simultáneamente materia y propiedades, á menos que se quiera eliminar de la categoria de los seres a todos los que no son materiales. Pero dejando esto a un lado, nos fijaremos en las pruebas de la existencia de la electricidad como cuerpo.

¿Quién duda que las propiedades son inherentes a los cuerpos y no pueden existir sin ellos? ¿Quién duda tampoco que la idea de cuerpo supone necesariamente la de propiedad que le revele? Pero no se sigue de aquí que todas las propiedades de los cuerpos deban manifestarse igualmente en todos los momentos posibles; que los cuerpos hayan de ejercer simultáneamente todas las acciones de que son capaces. Hay propiedades secundarias, no esenciales, que faltan en muchas ocasiones sin que varíe la esencia de los cuerpos, que son susceptibles de aumentarse y disminuirse, de acumularse ó suspenderse, que constituyendo variedades, simples alteraciones de cantidad ó de

forma de otra propiedad mas alta, se modifican mutuamente, se alteran, se convierten unas en otras, dando lugar al movimiento, á la accion, á la vida del universo, que sin esta variacion no existiria, que sin esta reaccion mútua volveria á caer en el caos. Los efectos de estas propiedades se suspenden muchas veces, porque se dejan vencer por los de otras propiedades distintas. La gravedad es una de las principales propiedades de los cuerpos, y sin embargo sus efectos se suspenden en determinadas circunstancias: la fuerza centrífuga la vence y sobrepaja, la accion vital la domina y modifica. Todas las propiedades secundarias exigen para manifestarse ciertas condiciones, sin que se altere, porque ellas faltan, la esencia de los cuerpos. El agua tiene la propiedad de convertirse en vapor; mas para ello necesita una temperatura dada. Todos los cuerpos simples tienen la propiedad de formar ciertos compuestos; mas para ello han de reunirse en ciertas y determinadas proporciones. Pero ¿á qué acumular ejemplos de esta naturaleza? Las propiedades de los cuerpos se entienden siempre *con relacion á otra cosa*; faltando la relacion, falta la manifestacion de la propiedad, y como las relaciones son variables y múltiples, se modifican entre sí, modificando necesariamente los efectos de las propiedades respectivas. Es pues de esencia de las propiedades corpóreas el variar continuamente en calidad y cantidad, segun las circunstancias, y porque faltan unas y se presentan otras, no deben atribuirse á la ausencia ó presencia real de cuerpos particulares que las produzcan.

Hay si propiedades esenciales, sin las cuales no puede asegurarse la existencia de ningun cuerpo, y que deben comprobarse en todos sin distincion. Tales son, ya lo hemos dicho, *una actividad cualquiera y un sitio propio en el espacio*. Por eso mismo, porque estas propiedades son esenciales, porque ningun cuerpo existe sin ellas, hemos dicho y repetimos que la electricidad no es cuerpo. Pruébese lo contrario; enciérrese en límites conocidos ese cuerpo que se llama fluido eléctrico, y entonces confesaremos, no que este fluido sea la electricidad misma, sino á lo menos que tiene la propiedad esclusiva de producir los fenómenos eléctricos. Ya dice el Sr. Trabanco que se roba el fluido eléctrico; que se le *aisla*. Pero al hablar asi ha cedido sin duda á una ilusion. Lo que se *aisla* no es la electricidad sino los cuerpos electrizados, como se *aisla* un incendio, reduciéndole á un espacio circunscrito. Tanto valdria decir que la vida se *aisla* en la naturaleza, porque existen cuerpos vivos. ¿En qué espacio se ha visto nunca el fluido eléctrico solo, sin inherencia á ningun otro cuerpo? ¿Acaso en el vacío? Esta contestacion pudiera ser espiciosa, y vamos á examinarla con algun detenimiento.

Al pasar por el vacío las ráfagas luminosas se difunden llenando todo el espacio, si este es considerable, y perdiendo de intensidad lo que aumentan de estension. Si el espacio es angosto, se hace la luz mas viva. Si dentro del vacío se colocan dos conos de carbon aproximados uno á otro, la corriente que pasa entre ambos adquiere la forma de una luz vivísima. Finalmente, los cuerpos electrizados pierden la accion eléctrica en el vacío, y la trasmiten á las paredes del receptáculo, como si los uniera con ellas el mejor conductor. Estas consideraciones pudieran hacer creer que aquel vacío se llena en semejantes circunstancias con fluido eléctrico

puro, el cual por consiguiente está aislado. Sin embargo, contra esta suposición hay dos objeciones poderosas. Es la primera que en el vacío solo se verifican fenómenos dinámicos; no se observa nunca la existencia estable que debe caracterizar á los cuerpos. Tan pronto como cesa de obrar la causa que determina los efectos eléctricos, cesan los producidos en el vacío como todos los demás. No era, pues, un cuerpo lo que llenaba el recipiente vacío, sino que en este llamado vacío se observaba un resultado de una acción verificada en otra parte. Las ráfagas luminosas, la luz eléctrica parten de un foco que las sostiene con su actividad, y aunque crucen el espacio, no le ocupan con el carácter de permanencia que distingue á los cuerpos. Adviértase también que la luz no eléctrica atraviesa igualmente el vacío; y sin embargo, los físicos modernos mas autorizados no hacen depender la luz de un fluido particular. La segunda objeción es aun mas fuerte: lo que nosotros llamamos vacío no lo es absoluta sino relativamente. Un espacio puede estar vacío de cuerpos sólidos, de líquidos y de los aeriformes conocidos, y sin embargo no tenemos derecho para afirmar que esté absolutamente vacío. Es mas, la razón indica que no puede haber en la naturaleza ningún vacío sensible; porque si es sensible, si puede apreciarse con los sentidos, es porque dá lugar á fenómenos dinámicos, y fenómenos dinámicos con espacio particular llevan consigo la idea de cuerpo. Si vemos el vacío de la máquina neumática ó el del tubo barométrico, es porque la luz atraviesa estos espacios, y para atravesarlos, ó necesita ser ella cuerpo, ó encontrar uno que le sirva de conductor. Llámese este cuerpo *éter cósmico* ó de cualquier otro modo, ello es cierto que existe ó que existen sino los fluidos imponderables. Ahora bien, probar la presencia de estos por la aparición en el vacío de los fenómenos que se les atribuyen, sería suponer lo mismo que se trata de demostrar: que son ellos y no un *éter cósmico* lo que ocupa el espacio que los físicos designan con el nombre de vacío. Por otra parte, contrayéndonos á la electricidad, su paso por el vacío es accidental, y antes y después el llamado vacío necesita estar ocupado por otra cosa, pues de lo contrario no sería sensible, no partiría de él una acción dinámica que nos le diera á conocer. Destruída de este modo la idea de vacío absoluto, no queda el menor fundamento en qué apoyar la pretensión de conceder á los fenómenos eléctricos la posibilidad de ocupar ese vacío y por consiguiente un espacio propio. Es indudable que cuando le ocupan, es como efectos dinámicos, y no como existencia persistente; y que si le atraviesan es porque encuentran algo por donde atravesar, porque el vacío no es absoluto, sino relativo á determinados cuerpos. El hombre nada absoluto puede decir de las cosas particulares; su ciencia se reduce á apreciar las relaciones, y necesitaría tener del vacío la certeza que nunca puede adquirir; que lejos de eso está en contradicción con la razón y con los hechos, para deducir sin mas datos, que un fenómeno observado en él se debía á un cuerpo que nuevamente le atravesaba. Los cuerpos han de ocupar un espacio propio, haciéndose lugar entre los demás cuerpos, no en un supuesto vacío, que lo es solo relativamente á estos ó á aquellos cuerpos, y sobre todo á nuestra capacidad de sentir y conocer.

No pudiendo probarse que la causa de los fenómenos eléctricos es susceptible de ocupar un espacio propio, se destruye la teoría de los fluidos, considerada como aserción. Para admitirla se necesitarían pruebas experimentales que no se han dado, ni entendemos se puedan dar. Creemos, pues, que el Sr. Trabanco tendrá que renunciar á sostenerse en ese terreno, y se refugiará en el de la *hipótesis* con la mayoría de los físicos. Vamos á impugnarle en esta nueva posición.

Ante todo hemos dicho que la hipótesis de los fluidos es innecesaria. La idea de una acción especial, de una fuerza en ejercicio, explica bien todos los fenómenos, mejor aun que la

teoría de los fluidos. Si dispusiéramos de espacio suficiente, nos comprometeríamos á probarlo punto por punto. No habria fenómeno, no habria efecto, que de esta manera no encontrara natural explicación.

Nada mas que esto se necesita en nuestro concepto para que se deseché la hipótesis. Estas se forjan para reemplazar á la verdad no descubierta. Conocida una causa real, no hay para que acudir á la hipotética. La hipótesis, que sería legítima tratándose de una causa ignorada y mas ó menos demostrable, se hace viciosa y redundante por lo menos, cuando se propone reemplazar á otra explicación concebida lógicamente y demostrada hasta el punto á que puede llegar la razón humana.

Ademas, ¿no tiene algo de violenta esa teoría de dos fluidos, que se equilibran, que por un ligero roce, que por un leve contacto se separan sin saber cómo, que se atraen sin causa conocida y se neutralizan y destruyen mutuamente? ¿qué explicación es esa que envuelve la idea de una ley ó fuerza, ó causa desconocida, para cada uno de los fenómenos á que dan origen los cuerpos admitidos hipotéticamente? Si al fin se viene á parar en un dinamismo oculto, que mueve, atrae, repele y neutraliza los fluidos eléctricos, ¿para qué sirven estos fluidos? ¿qué explican? ¿qué enseñan? ¿qué consecuencias importantes para la práctica pueden deducirse de la teoría que los supone?

Volta trató de explicar la acción de la pila por la teoría de los fluidos, y sin embargo tuvo que apelar á la fuerza *electro-motriz*, que reformada por Biot se halla en la actualidad bastante admitida. Es decir, que hay en la pila una fuerza que pone en movimiento los fluidos eléctricos. Pero si hay fuerza activa y por consiguiente acción, entonces ¿para qué cuerpos? ¿para qué este pleonismo? Para exigir otra suposición violenta, difícil de concebir; la de que existe normalmente en los elementos de la pila una cantidad inmensa, asombrosa de fluidos eléctricos, que no se agota á pesar de las corrientes mas intensas y continuadas; como existe en las almohadillas y en el disco de cristal de la máquina eléctrica otra cantidad inmensurable de estos mismos fluidos, puesto que podemos desarrollarlos indefinidamente, sin que parezca agotarse ni aun disminuirse su manantial.

Todas estas graves dificultades, y otras muchas mas, trae consigo la hipótesis supérflua de los fluidos eléctricos.

Pero decimos mas; esta hipótesis es inadmisibles en sana filosofía, y llamamos sobre este punto la atención hácia las observaciones que hemos indicado en artículos anteriores. Para no incurrir en repeticiones inútiles, solo recordaremos ahora: que los fenómenos eléctricos son un conjunto de efectos dinámicos, y que por lo tanto su causa no puede menos de ser dinámica. Aun en la suposición de que estuviese reservada á uno ó mas cuerpos desconocidos la facultad de producir los fenómenos eléctricos, esta facultad se debería á la acción, á la fuerza activa, que por existir en la sustancia corpórea, no podría identificarse con ella, sin tomar el todo por la propiedad. La acción íntima que tienen las propiedades sensibles reunidas bajo el nombre de electricidad, podrá estar en uno ó mas cuerpos, ó en todos, como creemos nosotros, pero nunca será un cuerpo. Así tambien la acción que produce las propiedades odoríferas de las plantas se halla en un aceite esencial, pero no es este aceite mismo; y la vida, que dá origen á tanta variedad de funciones, reside en los cuerpos vivos, pero no es sinónimo de organismo, no es ni puede llamarse cuerpo. Y sin embargo, la vida es la verdadera causa de los actos vitales; porque faltando ella queda el mismo cuerpo, pero los fenómenos desaparecen.

¿Se necesitan mas razones para demostrar que la causa de unos fenómenos puramente dinámicos no puede menos de ser puramente dinámica? Aun podríamos dar otras muchas, pero tememos abusar de la paciencia de nuestros lectores. Ademas, crea el Sr. Trabanco que esta opinión nuestra, que tan extravagante le ha parecido, será tal vez para otros sobradamente

vulgar. Ya que hemos procurado defendernos de la acusación de innovadores atrevidos, no queríamos tener que hacerlo de la de triviales imitadores de las doctrinas egipcias ó chinas, y suspendemos nuestra tarea para no disgustar mas á algún crítico descontentadizo.

NIETO.

Curación de un caso de hidrofobia declarada.

No vamos á ocuparnos del mero que tan largo espacio ha ocupado el año anterior en los periódicos españoles, porque échanse de menos los casos evidentes de curación de la hidrofobia, ni hay presunciones fundadas de que una sustancia en la cual predomina la acción astringente, obre en la economía de modo que alcance á reprimir un mal tan formidable como ese del cual se supone nada menos que específico.

Ha llamado nuestra atención, y merece fijar la de los prácticos de todos los países, la singular y cuasi prodigiosa curación que el doctor Eh. Guisan, médico de Mérieres (canton de Vaud), atribuye al arseniato sódico en un caso indudablemente de hidrofobia y que en resumen es como sigue:

En 24 de junio de 1853 acometió un perro con todas las señales de hidrofobia á Juan Jose Dorte, mozo de posada, y le hizo en la mano izquierda varias heridas contusas y profundas. Por demás inaprensivo ó poco diligente, dejó para el día siguiente ver al facultativo, y no recurrió entretanto á ningún medicamento.

En cuanto se presentó al doctor Guisan, cauterizóle éste las mordeduras con una disolución concentrada de potasa, y prescribió para las ulteriores curas una mezcla de ungüento de cantaridas y óxido mercurico. Para el interior dispuso la raíz pulverizada de la belladona á dosis ascendentes desde la de 3 centigramos por mañana y tarde, y aconsejó una alimentación suave y suspender toda tarea algo recia.

Hasta el 18 de julio el estado de Dorte no inspiró recelos; pero en este día se quejó de dolor de vientre después de tener algunos calofrios, que atribuyó á haberse mojado la ropa.

El 19 tenia bien patente una entero-peritonitis limitada á corto trecho del bajo vientre, enfermedad de la cual le habia curado dos años antes el mismo profesor, y contra la cual dispuso en esta ocasion una sangría, calomelanos al interior, fricciones mercuriales *loco dolenti*, bebidas emolientes y dieta. Con esto se consiguió que el día 23 estuviera en convalecencia.

Mas el 25 le encuentran agitado, inquieto é irascible: en su mirada se trasluce la fijeza de una idea; tiene mudada la voz; el pulso está duro, irregular y frecuente.

Arrecian estos síntomas en el discurso del día, y al entrar la noche viene un acceso durante el cual se advierte intenso calor interno, y constricción en pecho y cuello; hay dificultad de respirar y fotofobia, y aunque aprieta la sed, se niega á beber el enfermo, porque al probar á hacerlo aumenta la constricción de la garganta. Si á esto se añade que permanecian ileas las facultades intelectuales, nadie vacilará en calificar de hidrofobia la enfermedad.

De buen grado hubiera dispuesto el doctor Guisan la precitada al arsenical porque con ella, dice, se habia obtenido la curación en otro caso por el mismo estilo; pero temia renovar la flegmasia abdominal apenas estinguida, y en su consecuencia se concretó á disponer otra sangría, la insistencia en los calomelanos y el opio.

A pesar de que calmó el acceso, se pasó la noche en continua agitación y luchando con horribles ensueños.

Al día siguiente 26 estaba duro, irregular y á 98 el pulso, sombrío el rostro, fija la mirada y ahuecada la voz. Aunque algo puede beber el paciente, teme otro acceso y presiente que no ha de resistirlo. Trata de inquirir la causa de su enfermedad, porque ignora á qué atribuirle. Las heridas, que aun estaban supurando, no ofrecian nada de particular.

Se prescribió otra sangría y una píldora de 3 miligramos de arseniato sódico cada cuatro horas.

El día fué malísimo; hubo varios accesos, y uno violentísimo y que duró mas de cuatro horas; acometieron calambres en el cuello y convulsiones en los miembros; y por la noche se exasperaron todos los síntomas y creció el peligro.

El 27, aunque repiten los accesos, ni son tan frecuentes ni tan violentos.

Por último, el 28 hay notable mejoría, y el 30 se declara franca convalecencia, que continúa en no interrumpido aumento hasta tocar en el completo restablecimiento.

De lo espuesto deduce el doctor Guisan: 1.º Que el arseniato sódico tuvo una acción decisiva en el curso de la

enfermedad y en la curación. 2.º Que este compuesto obrará, ó destruyendo el virus lísico, ó poniendo al sistema nervioso en estado de resistir el deletéreo influjo de aquel.—Vengamos á cálculo de probabilidades.

Atendiendo á que hasta ahora no se ha citado ningun hecho auténtico de hidrofobia curada, ó solamente por los esfuerzos naturales, ó con este ó aquel medio de los muchos á que se ha recurrido, cuando guiándose por ideas teóricas respecto de la naturaleza de la enfermedad, cuando abandonándose ciegamente á la ventura, inclinase uno á pensar que si alguna vez se consigue el triunfo, deberá ser á favor de medicamentos por la primera ensayados; porque si ley es en terapéutica, y pudiéramos decir la mas antigua, que el eficaz en un caso debe serlo en los análogos ó idénticos, igualmente constituye ley la proposición contraria de que lo que es inútil ó perjudicial en una enfermedad, inútil ó perjudicial seguirá siéndolo en todos los casos de ella. De modo que incurriría en grosero sincretismo quien atribuyera la curación del Dorte, ó á las sangrias, ó á los calomelanos, ó al opio, medios tantas veces inútiles en la hidrofobia, cuantas contra ella preseritos; y eso que no lo han sido pocas. Y en la naturaleza ¿cabe, por ventura, tal inestabilidad, si es que de alguna adolece, que inerte hasta ahora contra el virus lísico, solamente en una ocasión haya encontrado armas para triunfar de su siempre victorioso y cruel enemigo? También repugna creerlo: así pues, procediendo por vía de exclusion, ya no queda ningun otro agente mas que el arseniato sódico á que atribuir la curación. Ningun otro, es cierto; y sin embargo, permítase dudar de que la haya realizado.

A razon de tres miligramos por dosis cada cuatro horas, en las veinticuatro trascurridas desde que se principió á dar el medicamento hasta que pareció *menos mal*, el paciente no tomó sino 18 miligramos de la sal, ó sea $\frac{36}{100}$ de grano, poquísimo mas de $\frac{1}{3}$ de la misma unidad; prescindiendo de que si aquella noche hubo, como literalmente se dice en la historia, frecuentes accesos y uno violentísimo de cuatro horas, ni aun esa cantidad se administraría, porque lo natural es suponer que la disfgia impediría tomar alguna píldora. ¿Y con $\frac{1}{3}$ de grano de arseniato de sosa bastó para modificar la economía, y modificarla tan profundamente como se necesitara, no digo para producir un alivio, siquiera para entorpecer el curso de la enfermedad cuando ya gozaba de plena existencia? Y suponiendo que sin la menor interrupción se continuó administrando el medicamento, sobre lo cual calla el historiador, ¿bastó con igual cantidad para traer al cabo de otras veinticuatro horas el alivio que diz se notó el día vigésimo octavo? Crece la perplejidad y la duda cuando se tiene presente que el arseniato sódico, si muy activo y tóxico, no lo es tanto, sin embargo, como los ácidos arseniosos y arsenícos. De estos nadie prescribe al principiar el tratamiento contra las intermitentes sino $\frac{1}{25}$ de gr. al día para varias dosis, si bien se aumenta paulatinamente la cantidad diaria hasta llegar á la de todo un grano: mas el arseniato sódico se prescribe en clase de vermífugo, principiando por la cantidad de $\frac{1}{9}$ de grano al día.

En casos de la importancia del que ahora nos ocupa nunca peca el clínico por demasiado prolijo, antes bien cualquier omisión puede ser motivo para descarriarse en interpretaciones que nos alejen del hallazgo de la verdad. El Dr. Guisan no recurrió á ciegas al arseniato de sosa, sino que buscaba el mismo feliz resultado que había dado en otro caso de hidrofobia. Su historia, pedía pues imperiosamente la ocasión, porque en enfermedad como la hidrofobia, dos curaciones constituyen irrecusable testimonio de ser realmente eficaz el medicamento al cual se le atribuyen. Tan es así, que si se ha curado otro hidrófobo, no diré prematuramente mediante el arseniato sódico, sino á la sazón de estarlo tomando; entonces, ni el crítico mas severo y suspicaz vacilaría un momento en asegurar que el Dorte vive merced á la precitada sal, y en alta voz aseguraría que al fin se había encontrado específico contra la hidrofobia.

Corriendo tiempos en que parece que los médicos quieren compartir con el inmundo charlatanismo la no envidiable tarea de acreditar remedios, olvidándose de estudiar medicaciones y de buscar medicamentos, mediante el comedido y filosófico ensayo fundado en razones de indicación; en tiempos tales, no á injurias han de tomarse las reflexiones que nos sugiere este caso. Inoportunas cuando menos, si hubiera estado mas expícito el Dr. Guisan, á falta de semejantes circunstancias, nos parecen convenientes para evitar que se recurra al arseniato de sosa con un entusiasmo y confianza que por desgracia todavía no justifican plenamente los hechos.

J. GOMEZ RUIZ.

Historia del tífus que ha padecido la villa de Villafranca del Bierzo desde 1.º de febrero del año de 1853 hasta el 20 de julio del mismo.

POR EL DR. D. VICENTE TERRON Y MOLEES.

(Véanse los números 7, 9, 15, 16, 17 y 18.)

OBSERVACION 7.ª José Queiro, de estado casado, 36 años de edad, temperamento sanguíneo, gozó de una perfecta salud hasta hace dos años que empezó á padecer de unas calenturas intermitentes, que cedían á la quina sola ó combinada con otros medios, pero le repetían con grande facilidad. El 27 de marzo sintió grandes escalofríos, dolor intenso de cabeza, laxitud, sed, inapetencia y calentura. Creyendo le hubiesen repetido las calenturas ó tercianas, que hacía tiempo padecía, se puso en cama y adiestó sin reclamar los auxilios facultativos hasta el día 4 de abril, que se encontró muy malo, pues le dolía el pecho y tenía mucha tos.

Día 4 de abril, 9 de enfermedad. Le hallé en cama, posición supina, grande postración, estupor, dolor de cabeza intenso, cara pálida, ojos tristes, conjuntivas de color de naranja; hacía dos días había echado una corta cantidad de sangre por las narices, y en aquel acto volvió á reproducirse la epistaxis. Lengua cubierta de una capa blanquecina, seca en su centro y punta y húmeda en los bordes; dolor en la tabla del pecho y en la espalda, que se hacía insoportable al toser; tos seca y frecuente; respiración acelerada; por medio de la auscultación con el estetoscopio de Piorry se percibían estertores agudos diseminados en varios puntos de ambos pulmones, y en otros respiración natural; axantema lenticular rosáceo, diseminado por el pecho y la espalda; piel seca con un calor acre al tacto; vientre indolente pero meteorizado; dos deposiciones diarias de un excremento amarillo y abundante; orina encendida que dejaba despues un sedimento latericio; pulso frecuente y deprimido. Doce sanguijuelas al esternon, cataplasma emoliente, dos onzas de cocimiento de malvas, cocimiento pectoral gomoso dulcificado, tres onzas cada dos horas; cocimiento de raíz de malvabisco para bebida usual; de infusión de tusilago tres onzas, jarabe de goma dos onzas y de belladona onza y media para tomar una cucharada á la mañana, otra á la tarde y otra á la noche.

Días 10 y 11. Lengua seca en su centro y cubierta de una capa de color como el que tiene la crema tostada en la corteza y lo mismo los dientes; la tos mas frecuente, con expectoración difícil y los esputos de un moco claro y trasparente; el ruido respiratorio mas intenso, meteorismo, retención de orina, mayor postración, trastorno de la inteligencia. Contestaba á las preguntas que se le hacían, pero sin coordinar las ideas, y su mirada era la de un hombre asombrado; el pulso frecuente y que se deprimía con facilidad. Administración de sacramentos: la misma medicación, mas de ojímiel escilítico y jarabe de goma, de cada cosa dos onzas para tomar á cucharadas, unturas al vientre y pubis con el aceite de almendras dulces, éter acético y alcanfor.

Día 12. La respiración mas frecuente y difícil, los esputos en corto número, amarillentos y pegajosos; la tos mas frecuente; la auscultación daba una mezcla de estertor mucoso y sonoro; grande estupor, lengua seca y cubierta de una capa gruesa y negruzca, dientes lentorosos; en medio del color pálido de la cara se observaban dos rosetas encarnadas que ocupaban ambos pómulos; astricción de vientre; emisión de orina en corta cantidad y con dificultad; mayor meteorismo, delirio bajo y continuo, versando siempre sobre una idea fija; pulso pequeño é irregular. Cocimiento de poligala y quina dulcificado, tres onzas cada cuatro horas; lamador de ojímiel, dos vejigatorios como rubefacientes á los lados del pecho; sinapismos bajos; dos onzas emolientes.

Días 13 y 14. La respiración mas anhelosa; tos corta y frecuente; expectoración difícil; los esputos se quedaban como olvidados en la boca y eran herrumbrosos; gorgoteo en la región ileo-cecal; desapareció el exantema rosáceo y se llenó el vientre de grandes petequias; pulso pequeño y desigual. El mismo tratamiento.

Día 15. Respiración corta y como estertorosa; por debajo de la clavícula izquierda daba la percusión un sonido enteramente macizo, sin percibirse el ruido respiratorio con el estetoscopio, y en el pulmón derecho se oía el estertor subcrepitante; los casi continua y la expectoración tan difícil que para arrojar un solo esputo exigía grandes esfuerzos. En algunos momentos parecía faltarle la respiración; los esputos eran de un color gris sáfico, y tan pegajosos, que aunque se los sacaban de la boca con un trapo, parte de ellos se adherían á la capa de la lengua y de los dientes aumentando su espesor. Desaparecieron las chapas de las mejillas y la fisonomía tomó un color oscuro; la postración estaba en su mayor incremento, igualmente que el meteorismo; hizo dos deposiciones involuntarias de un material fétido y negruzco; la emisión de la orina involuntaria; la piel seca, árida y fría desde las rodillas para abajo; el pulso pequeño y débil. Tres caldos; cocimiento de poligala y quina; antiséptico incompleto, media libra, extracto blanco de quina un escrúpulo, jarabe de valeriana dos onzas para tomar una cucharada cada tres horas; jarabe de goma tres onzas, de tusilago dos, kermes mineral ocho granos para tomar una cucharada de hora en hora; dos vejigatorios alcanforados á las pantorrillas y emplastro de diaquilon gomado, para cubrir todo el pecho, laudánizado y espolvoreado con una dracma de tártaro emético.

Días 16 y 17. Seguía en muy mal estado, pues aunque expectoraba con alguna mayor facilidad, los esputos eran muy voluminosos, como carne podrida y fétidos. La misma medicación; cura de las cantáridas.

Día 18. La piel húmeda y suave, la fisonomía mas natural y animada, la respiración menos congojosa, la expectoración mas fácil y abundante, pues á cada golpe de tos arrojaba un esputo menos carnoso y de un color amarillento; el pulso menos frecuente y mas igual, el meteorismo menor, el calor de la piel bien repartido. Había tenido un

mador general en la noche del día anterior, aunque seguía el delirio, y no contestaba á las preguntas que se le hacían, ni sacaba la lengua; se fijaba en las personas que le rodeaban, hizo tres deposiciones bastante abundantes y oscuras, y orinó mucho, aunque sin conciencia, y se volvía en la cama ayudándole. El mismo tratamiento.

Días 19, 20 y 21. Seguía el alivio pues sudó mucho, durmió algunos ratos, expectoraba con facilidad y abundancia, recobrando algunas fuerzas; sacaba la lengua y contestaba á las preguntas que se le hacían aunque no de un modo categórico. El mismo plan.

Día 22. Recobró completamente la razón; la lengua estaba limpia aunque algo seca, la respiración natural, tos menor, la expectoración mucosa y con burbujas de aire; la auscultación hecha al través del parche que decía causarle dolor, dió un ruido de expansión en ambos pulmones; nada de meteorismo; la orina clara y trasparente; siguió sudando y durmió algunos ratos. Suspensión del plan anterior, cura de las cantáridas de las pantorrillas; una onza de vino bueno detrás de cada caldo; por bebida el cocimiento de raíz de malvabisco y cucharadas de un lamador hecho con raíz de altea, flor de malva y violeta.

Entró en convalecencia verdadera el día 27, empezando á tomar unos sopicaldos, sin que en este día me diesen la auscultación ni la percusión, señales de padecimiento en los órganos contenidos en la cavidad pectoral.

Este enfermo presentó un tífus con predominio marcado de la alteración de las funciones pulmonales ó un tífus pulmonal de Bazin. Convencido de la naturaleza del padecimiento, le administré los tónicos y expectorantes, con especialidad los antimoniales y los revulsivos. Su sistema sanguíneo estaba empobrecido por el padecimiento anterior, y debíamos ser muy parcos en el uso de las sangrias generales en esta epidemia, por lo que me abstuve de usarlas, aunque la expectoración era difícil y casi nula; sin desconocer por eso que el mayor número de veces es una verdad el precepto de Frank, *optimum in pulmonum inflammationibus expectorans remedium veneseccio prudenter administrata habenda est*; usé las sanguijuelas aplicadas al pecho y los vejigatorios á las pantorrillas á ejemplo de Baglivi, pues la acción de los dos vejigatorios que le puse al pecho como rubefacientes fué nula.

Sesenta y seis presentaron esta forma grave, de los que curaron 58, y murieron 8. Todos estos fueron tratados poco mas ó menos con la misma medicación que el enfermo de la observación, y en todos ellos me dió excelentes resultados el uso del tártaro emético aplicado al pecho y el kermes interiormente, sin que se pueda aplicar á estos hechos el dicho de Hildenbrand, «que no hay remedio ni método de tratamiento que no haya producido alguna vez en las fiebres buenos efectos, y que por consiguiente no haya sido alabado.» Observé que no solo en esta forma, sino en varios sujetos que en la convalecencia del tífus, eran acometidos de una pulmonía, y no me atrevía á sangrarlos por el estado de anemia, usando el tártaro emético al exterior, y á grandes dosis el kermes interiormente, desde el momento cedieron los síntomas en su gravedad, se facilitó la expectoración, fué de mejor aspecto, disminuyó la calentura, y se presentó un sudor copioso que juzga la enfermedad. En esta forma los sudores generales y abundantes fueron buenos y críticos, verificándose del *ut plurimum per sudores terminatur perineumonia* de Frank.

De los 8 que sucumbieron, 4 padecían hacía algunos años catarros crónicos, como eran D. Leandro Goyanes, Manuel Lama, María Alvarez y Dionisio Fernandez. A D. Ramon Framon y D.ª Carmen Gonzalez se les declaró la neumonía en la convalecencia. Los únicos en quienes observé la orina como caldo descompuesto, formando un sedimento blanquísimo y en la superficie una capa blanca, delgada y brillante parecida al yeso especular, fueron don Manuel Teran, comandante de armas, D. Ramon Framon, presbítero, D. Leandro Goyanes y Carlos Rodriguez. En todos ellos siguió con los mismos caracteres hasta pocos momentos antes de morir, pudiendo decir con Galeno: *Nullum siquidem vidi, in quo talis appareret nomia salutum*.

HIDROLOGIA MEDICA.

Baños y aguas minerales de Segura de Aragon, en la provincia de Teruel.

Las aguas minerales de Segura de Aragon parecen dotadas de una composición química semejante á las de Seltz, ó Nieder Selters, del ducado de Nassau, tan célebres y de tan extraordinario consumo, que se expenden anualmente para casi todos los puntos de Europa cerca de dos millones de botellas. Brotan saturadas de gas ácido carbónico libre, cuyo exceso se desprende por su propia elasticidad en burbujas numerosas. Atendida su temperatura natural, pudieran clasificarse entre las aguas minerales frescas.

Los celosos arrendatarios del establecimiento acaban de hacer desembolsos de alguna cuantía con el fin de proporcionar á los concurrentes todas las ventajas posibles. Han aumentado seis nuevas bañeras de piedra, han ajustado una fonda en que se pondrán diferentes mesas á precios arreglados, y tratan de establecer un servicio de carruajes que alterne de Zaragoza á los baños.

Por otra parte las dignas autoridades administrativas, accediendo á las instancias que se les han dirigido, han dado las órdenes oportunas para la composición del camino que viniendo de Belchite y otras poblaciones de la provincia de Zaragoza, atraviesa la de Teruel y conduce á estos baños.

El clima ofrece condiciones de gran salubridad; el aspecto topográfico del pais es quebrado y pintoresco; los alimentos de primera necesidad son buenos y abundantes.

Las aguas minerales de Segura se hallan muy acreditadas para la curación de todas aquellas enfermedades cró-

nicas y rebeldes á quienes sostiene ó complica, como elemento patológico, una notable debilidad funcional de las acciones del sistema nervioso, sea en sus centros, sea en sus diversas ramificaciones locales; pero especialmente son útiles en las caquexias consecutivas al padecimiento de fiebres intermitentes prolongadas, en la ambliopía ó astenia incipiente del nervio óptico, en la gota, en los trastornos de la menstruación que recaen en jóvenes muy irritables, en las predisposiciones á abortos y á flujos blancos, en la dispepsia ó languidez profunda de las funciones digestivas, en las gastralgias y demás dolores no inflamatorios, en el histerismo, en la melancolía, en la epilepsia, en la ictericia, en los vómitos espasmódicos, y en los infartos glandulares de las vísceras abdominales.

También suelen excitar poderosamente la acción secretoria de los riñones, y favorecer con esta hiperdiarrea la disolución ó espulsion de los cálculos renales y vexicales.

Contienen alguna materia pseudo-orgánica azoada, y tal vez á la influencia de este principio consecutivo se debe la propiedad que tienen de suavizar admirablemente la piel, calmando y disipando con prontitud el prurito incómodo que suele acompañar á las afecciones cutáneas crónicas, especialmente las de índole herpética.

Existen medios á propósito para calentar artificialmente el agua hasta la temperatura que se juzgue conveniente según los casos, y usados de este modo los baños suelen producir excelentes efectos en los reumatismos crónicos, tanto articulares como musculares.

Prensa Médica.

Medicina.

DE LA ALBUMINURIA EN LAS PREÑADAS Y DE SU INFLUENCIA Y CAUSA EN LA ECLAMPSIA; POR DEPAUL.—Como por lo general la albuminuria coincide con la eclampsia, llegando hasta á decir Cazeaux que aquella siempre se encuentra en las orinas de las eclámpicas, se ha suscitado la cuestión que lleva por título este artículo en el seno de la Academia de medicina de París, entre aquel profesor, Mascarel, que fué el que presentó su trabajo sobre este particular á dicha Sociedad, y Depaul, que extendió el informe, haciendo de relator. Este niega la opinión de Cazeaux, fundándose en muchos casos en los cuales fué imposible descubrir el menor vestigio de albúmina en orinas estraidas de la vejiga y sometidas á la acción del calor y del ácido nítrico, entendiéndose que las enfermas estaban embarazadas, no eran ni habían sido epilépticas ni sujetas á ningún fenómeno convulsivo. Igual resultado negativo produjeron las investigaciones que cita en su informe Depaul, hechas por los profesores Lever, P. Dubois, en el hospicio de la Maternidad, y Mascarel, quien añade lo siguiente: «Si la albuminuria en las preñadas, como se ha pretendido fuese la causa esencial de la eclampsia, ¿cómo se explica que siendo tan frecuente la albúmina en la orina de las mujeres que se encuentran en aquel estado, sean tan raras las eclámpicas ó convulsiones? Blot observó en la Maternidad que de las preñadas que eran albuminúricas únicamente 7 fueron atacadas de eclampsia, y adviértase que para recoger estos 41 casos tuvo que examinar las orinas de 207 mugeres embarazadas. Semejante proporción tan mínima, ¿permite admitir sin discusión una relación evidente de causa á efecto? Además si la albuminuria influyese en la producción de las convulsiones, cuanto mas cargadas de albúmina estuviesen las orinas de las preñadas mas eclámpicas deberían ser, y precisamente es lo que no sucede, según Blot. Por último, ¿había completa seguridad de que las eclámpicas en cuyas orinas se comprobó existía la albuminuria no preexistía esta á las convulsiones? he aquí lo que hasta ahora se ha olvidado, pues las orinas no se examinaban sino después de aparecer las convulsiones, así como no se ha tenido presente en la historia de la albuminuria de las preñadas la rapidez con que desaparece la albúmina una vez terminado el parto, y es frecuente, sin embargo, no observarse la eclampsia hasta pasadas muchas horas y aun días después del parto.»

Respecto á la causa de la albuminuria de las embarazadas, dice Depaul que el resultado de las muchas autopsias que ha hecho guarda armonía con el de Blot; que no siempre ha encontrado las alteraciones que consideran muchos como características de la nefritis albuminosa, pues muchas veces ha visto los riñones perfectamente sanos ó con diversos grados de congestión: con todo no es imposible la existencia de la nefritis albuminosa en las embarazadas, y hasta puede influir mucho en el desarrollo de la albuminuria, pero no es tan común como se cree: la verdadera causa de las enfermedades estriba en las modificaciones que la preñez hace sufrir á las preñadas. En opinión de Sacconi, Rodier, Requaud, Becquerel y Rodier, la albúmina de las orinas de las preñadas se halla, según los análisis de estos profesores, notablemente disminuida, disminución que principia á observarse al tercer mes de la preñez.

El tratamiento de la eclampsia, según Depaul, consiste en las emisiones sanguíneas: es «el único medio, dice, con el que se pueda verdaderamente contar»: ni la palidez del semblante, ni la infiltración parcial ó general, ni la presencia de la albúmina, ni la pequeñez del pulso hará que renunciemos á esta terapéutica, pues á medida que sale la sangre se eleva, se desarrolla y se pone mas grande, fenómenos que se reproducen siempre que se hace una sangría. El punto capital es no dejar pasar la oportunidad, hacerla á tiempo y aun repetirla si el caso lo exige.

Terapéutica.

EFICACIA DEL GALIUM PALUSTRE (1) EN EL TRATAMIENTO DE LA EPILEPSIA; POR M. MIERGUES.—Apoyado en ocho observaciones de enfermos epilépticos en quienes produjo

(1) Es una especie de cuaja-leche de los prados.

resultados maravillosos esta planta, publica este práctico el siguiente artículo.—Hace ya meses que Miergues dió á conocer la eficacia contra la epilepsia del *galium rigidum* y del *galium mollugo*; pero habiendo pasado desapercibida dicha noticia como uno de los innumerables remedios que se han preconizado contra esta enfermedad, ahora la vuelve á reproducir.

Bueno es dejar consignado que el *galium* hace ya tres generaciones que le usa la familia de Miergues: que Gonan dice que la fórmula que por mucho tiempo se consideró como un secreto se la reveló Jourdan, rector del hospital de Tein; y por último, que el *galium mollugo* probablemente será el *galium palustre album latiori folio*, tan vanagloriado por los prácticos antiguos.

La composición, forma y dosis á que prescribe esta planta el profesor Miergues, es como sigue:

Se machaca la planta fresca; se añade una sexta parte de su peso de alcohol, se vuelve á machacar por algunos minutos, se exprime en seguida y se sujeta el zumo á una temperatura de 100°. Después se filtra, disolviéndose en la colatura la suficiente cantidad de azúcar, para que llegue á producir un jarabe concentrado, al que se añade una cuarta parte de agua y de jarabe de naranja.

El sabor de este jarabe es muy agradable, y los niños con especialidad le toman con mucho deseo.

La dosis deberá ser una cucharada cada hora si menudean los accesos epilépticos; pero en el caso contrario, se podrá administrar de dos, ó de tres en tres horas, y con el tiempo solo una cucharada por la mañana y otra por la noche. Mas para que produzca efecto este jarabe se necesita usarlo por mucho tiempo sin descanso.

FUMIGACIONES MERCURIALES.—El Dr. Ed. Langlebert propone un nuevo procedimiento para hacerlas, del cual ha dado parte á la Academia médica de Francia. Es el mismo que inventó no há mucho tiempo para las fumigaciones iódicas, y consiste en encender por el vértice unos trociscos cónicos ó en forma de clavo compuestos de carbon, nitrato potásico, benjuí, *protioduro de mercurio* ó *cinabrio*. Para cada trocisco se pone en la masa de 10 á 20 centigramos del protioduro ó dos gramos del cinabrio.

Los del primero desprenden el medicamento sin alteración en forma de vapores que pueden usarse contra las afecciones secundarias de la garganta y de la laringe. Los de cinabrio despiden por su combustión vapores de mercurio metálico y ácido sulfuroso.

Con estos trociscos pueden los enfermos fumigarse en su misma casa sin necesidad de ningún aparato. Para ello no tienen mas que sentarse desnudos, poner el trocisco en el pavimento, de modo que quede entre ambas piernas, y después de pegarle fuego cobijarse con una manta, capa ó cosa por el estilo.

La combustibilidad de cada trocisco está calculada de modo que la fumigación dure como unos veinte minutos.

CURACION DE LA NEURALGIA FACIAL POR MEDIO DEL ZUMO DE LIMON.—El Dr. Neucourt preconiza una loción bastante original, y que por lo común ha aliviado á los enfermos atacados de neuralgia facial. Consiste en frotar las partes que son el asiento del dolor con el zumo del limon, cuyo fruto se cortará en dos partes, con una delas que se frotará la superficie dolorida.

CURACION DE LAS CALENTURAS INTERMITENTES CON EL USO DE LA CREOSOTA; POR ZWETKOFF.—Considerando este profesor, ruso de nacion, que la creosota ejerce una acción marcada sobre el sistema nervioso ganglionario del abdomen y especialmente sobre el plexo solar, así como contra los vómitos periódicos, la ha ensayado en las intermitentes, prescribiéndola á la dosis de 9 á 13 gotas diarias en un vehículo mucilaginoso, absteniéndose de mezclarla con cualquiera otro agente anti-periólico. Los resultados que obtuvo en 186 individuos en quienes la ensayó fueron que todos se curaron, sin accidentes consecutivos, complicaciones graves, ni recidivas 136, y habiendo sido nuevamente acometidos de intermitentes 19. En 21 individuos la calentura se complicó de diversas maneras, y en 10 sobrevinieron síntomas que impidieron continuar el uso de la creosota.

De tales ensayos deduce Zwetkoff que este nuevo agente antifebril produce mejores resultados en las cotidianas y tercianas que en las cuartanas; que jamás conviene usarle en las intermitentes que no sean legítimas ó que vayan complicadas, pues entonces nos deberemos valer de la febrifugo por escencia, el sulfato de quinina.

Pero el autor considera á la creosota como un mejor sucedáneo de la quinina que la salicina, el arsénico y otros medios farmacológicos que se aconsejan, pues está exenta de los inconvenientes que estos.

Cirugía.

CUERPO EXTRAÑO CAIDO EN LA FARINGE; MODO DE EXTRAERLE: CURACION POR EL DR. G. KOEPL.—Con motivo de haber sido llamado este profesor para socorrer á un niño de 23 meses que hacía tres días se había tragado una moneda de dos céntimos (poco mas que un real de plata), pudo conseguirlo por medio de la sonda prehensiva exofágica de tenaza de Dupuytren. Como la extracción de los cuerpos extraños de la faringe y exófago presentan alguna dificultad y peligro al ejecutarla, creemos sea de interés para nuestros lectores el esponer la práctica que sigue Koepl en estos casos.

Lo primero que deberá hacerse es un examen riguroso del enfermo: si el cuerpo extraño se detuvo al tiempo de tragarle, se necesita averiguar si cayó en las vías digestivas ó en las aéreas; si se atravesó en la faringe, interceptando al mismo tiempo la entrada del aire en los pulmones, la existencia del enfermo depende de la prontitud con que se le presten los auxilios quirúrgicos, que á falta de instrumentos deben ser improvisados. En este caso se principiará por la introducción de dos dedos que se hará lo mas pronto posible si la cara está amoratada, los ojos prominentes, hay intermitencia ó supresión de las funciones, respiración y circulación, escreciones involuntarias, movimientos convulsivos en los miembros, en una palabra, síntomas

que denoten una asfixia inminente. El examen rápido que se haga del enfermo será lo que decida de la oportunidad de la laringo-traqueotomía, que se podría practicar con cualquier instrumento cortante que se tenga á mano, aunque sea una lanceta ó un cortaplumas, sino hubiera otro. Si los accidentes fuesen menos alarmantes, la conducta del cirujano no será tan precipitada, pues se podrá valer de los medios quirúrgicos que aconseja la ciencia. Por último, concluye este práctico con una reflexión, y es que no se necesita bajar la lengua, como se hace vulgarmente para introducir cualquier instrumento en la faringe ó exófago, lo que deberá procurarse es que el enfermo trague, digámoslo así, el instrumento al tiempo de pasar por el velo del paladar, y esto es imposible que suceda sin la libertad de los movimientos de la lengua.

Prensa Farmacéutica.

Farmacología.

COMPARACION ENTRE LOS RESULTADOS OBTENIDOS ANALIZANDO VARIOS EXTRACTOS MEDICINALES, Y APRECIACION DE SUS PRINCIPIOS INMEDIATOS.—Según verá el lector, es de suma importancia el siguiente artículo que, respecto de este particular, ha publicado en la *Union médicale* el farmacéutico de Versalles Sr. E. Rabot.

De mucho tiempo á esta parte, dicen, vienen ocupándose varios prácticos del modo de preparar los extractos á fin de que su acción sobre intensa, sea uniforme. Con sus investigaciones han prestado á la terapéutica un señalado servicio, porque de las verdaderas oficinas, esto es de las regidas por farmacéuticos penetrados de la dignidad de su profesión, han desaparecido los productos debidos á procedimientos viciosos, ocupando ahora su lugar extractos cuya buena preparación garantiza su inalterabilidad y la integridad de sus principios activos. No es corto el paso dado. Ya puede el médico confiar en la acción de varios productos con propiedades físico-químicas muy superiores á las de los que, obtenidos por otros procedimientos, venían á ser una mezcla de carbon y sustancias pirogenadas.

Hase, sin embargo, olvidado un punto importantísimo en terapéutica, y de este descuido provienen las varias y á veces encontradas opiniones acerca de la eficacia de tal ó cual medicamento, de uno ú otro preparado; opiniones todas derivadas de hechos justificados con observaciones y recogidas por clínicos concienzudos é instruidos.

Necesario es decirlo: mas de una vez no se consigue el resultado terapéutico apetecido por estar la sustancia falsificada ó mal preparada, y de aquí el poco aprecio que se suele hacer de algunas preciosísimas y enérgicas, ó lo que es peor, hasta accidentes terribles inesperados, origen de males sin cuento.

Pero las mas de las observaciones que dan á conocer las circunstancias en que conviene usar un medicamento y la categoría que le corresponde en terapéutica, no provienen de la práctica civil. En los hospitales es donde esta parte de la ciencia no cesa de enriquecerse con hechos nuevos. Y sin embargo en ellos, donde no cabe ignorancia ni fraude; en ellos, donde los medicamentos salen de una misma oficina y preparados por idéntico procedimiento, ocurren á cada paso hechos contradictorios respecto de la mayor ó menor energía de los extractos.

La causa es que el terreno, la exposición, la temperatura y las estaciones modifican las plantas en términos de tornar casi inerte la venenosa y *viceversa*. El acónito, la digital etc., pierden en ciertas circunstancias parte de su acción tóxica: en cambio las umbelíferas, que por lo común no tienen sino principios aromáticos, llegan á ser venenosas. Vegetales que en unas comarcas sirven de condimento, no se tomarían impunemente en otras. Mas, ¿á qué amontonar ejemplos en prueba de un aserto abonado por el análisis químico? Todo lo que se ocupa de extraer de los vegetales principios activos, habrá observado que no siempre se obtiene igual producto ni aun operando en idénticas circunstancias.

Cuando Sertuerner, Derosne, Pelletier, Caventou etc., dieron á conocer con sus descubrimientos que la virtud medicinal de los vegetales mas activos reside en principios bien determinados, fácilmente separables, y que en corto volumen representaban las propiedades terapéuticas de toda la planta, nada de particular tenía se creyera que respecto de algunos medicamentos no había ya error posible, pues en vez de un preparado complejo se administraría un principio puro con propiedades químicas características, y mediante las cuales fácilmente se advertiría la menor alteración que le ocurriera. Pero desgraciadamente se oponían dos obstáculos á tan ventajosa sustitución: 1.º la carestía del principio activo aislado; 2.º la inseguridad de que uno solo representara todas las virtudes del vegetal. Esto, prescindiendo de la errónea opinión de los que juzgaban que los principios aislados son productos de reacciones químicas artificiales, y por lo tanto que no pueden sustituir á los preparados antiguos.

Siguióse, pues, usando de los extractos sin desconfiar de la invariabilidad de su acción, en la inteligencia de que eran una especie de compuestos químicos siempre idénticos, con tal que estuviesen bien preparados, y cuyas propiedades no se diferenciaban de las conocidas en las plantas de que proceden. Sin embargo, cuántas precauciones no aconsejaban los terapéuticos antes de sustituir con un extracto reciente el preparado en años anteriores! Lástima que su desconfianza no alcanzara á los extractos de plantas recolectadas en diversas condiciones.

Lo que entonces fueron presentimientos y asertos á priori, merced al análisis químico se han convertido en bien perceptible realidad. Hoy día está probado que casi nunca dos extractos de una misma especie vegetal contienen igual cantidad de principios constituyentes.

Hay varias obras de farmacología con tablas, en que se consigna la cantidad de extractos de diversa naturaleza que dá cada planta, y en ellas se ve que varía poco la

cifra media relativamente á cada especie. De aquí se dedujo, y al parecer con razón, que también vendrían á estar en igual proporción los diferentes principios inmediatos, y nadie se cuidó de proseguir por el camino de las investigaciones. Pero aprovechándose la botánica de la clara luz que difunde la química, nos ha enseñado que cada vegetal, no de otro modo que cada animal, tiene su particular idiosincrasia. De dos extractos de una misma especie vegetal, uno abundará en sustancias gomosas, otro en este ó en aquel principio inerte ó dotado de actividad. Esto hará que forme el médico ideas desahucadas acerca de la acción de los extractos, y en mas de una ocasión tenga motivo para dudar de la probabilidad ó de la instrucción del farmacéutico.

El estudio de los extractos farmacéuticos requiere repetidos experimentos. Es necesario analizar una colección de ellos preparados en una misma estación, en exacta igualdad de circunstancias y mediante idéntico procedimiento, porque solamente de este modo es dable justipreciar los resultados. Todavía no he concluido semejante trabajo, que ha de ser complemento de otro mas extenso que tengo emprendido, respecto de los principios activos de los vegetales indígenas; pero los resultados ya obtenidos me parecen bastante importantes para llamar la atención.

Prescindiré de describir las manipulaciones, porque sobre ser cosa harto estensa, carecería completamente de interés.

Estracto hidro-alcohólico de adormidera blanca.—Este extracto, á no dudarlo, uno de los mas importantes y usados, es al mismo tiempo uno de los mas infieles. Analizado en cuatro muestras de 100 gramos estraidos de adormideras del comercio de vária procedencia, dió las siguientes cantidades de principios inmediatos.

I	II	III	IV
Albúmina y fécula.			
6 gr. 40	8 gr. 25	7 gr. 80	8 gr. 40
Clorofila y resina.			
6,20	7,50	8 »	6,40
Goma y mucilago.			
42 »	34,40	42,25	47,30

Sin las pérdidas consiguientes á las manipulaciones y de todo punto inevitables, es de calcular que hubieran resultado las cantidades siguientes de extracto alcohólico.

I	II	III	IV
43 gr. 30	49 gr. 85	41 gr. 92	38 gr. 20

La cantidad de morfina sacada de estos diferentes extractos está representada por los números siguientes, los cuales dicen mas que cuantas consideraciones pudiéramos hacer.

I	II	III	IV
1 gr. 03	1 gr. 55	1 gr. 90	2 gr. 35

El alcalóides tenía vestigios de materias colorantes, de las cuales no se le privó porque la operación hecha con tan corta cantidad de sustancia ofrecía grandes inconvenientes.

El extracto del número IV, que es el que dió mas morfina, provenia de cápsulas escogidas, bien desenvueltas y cuyo pericarpio era sumamente grueso.

Los médicos que echen una ojeada sobre esos números se esplicarán la variabilidad de acción de los preparados que tienen por base el extracto de adormideras, y acaso resuelvan usar en su lugar, siempre que les sea posible, el opio purificado, cuya composición es mas uniforme, indudablemente á causa de su naturaleza de jugo concreto.

Estracto de digital.—Sus cuatro muestras han ofrecido también desigual desproporción de principios inmediatos.

100 gramos de cada una dieron:			
I	II	III	IV
Albúmina y fécula.			
25 gr. 45	29 gr. »	27 gr. 60	23,40
Clorofila y resina.			
21,45	25,75	19,30	25,15
Goma y mucilago.			
27,95	26,50	24 »	21,60

Quedó de extracto alcohólico puro:

I	II	III	IV
21 gr. 25	23 gr. 90	27 gr. 15	26 gr. 45
Pérdida. 2,90	3,85	1,95	3,40

De estas cantidades de extracto alcohólico salieron las siguientes de digitalina impura y con color.

I	II	III	IV
3 gr. 75	5 gr. 95	3 gr. 40	5 gr. 70

De modo que hay notable proporción entre las cantidades de principios resinosos y la de digitalina.

Para preparar estos extractos se tomó la precaución de escoger las hojas una por una y quitarlas los peciolos y los nervios medianos.

Aquí vemos que uno de los extractos mas activos tendrá muy diferente acción terapéutica, aun cuando se prepare con el mayor cuidado, según que la digital haya sido recolectada en buenas ó malas condiciones.

También puede influir, y de hecho influirá, en la calidad del extracto el modo de secar y conservar la planta. Las que dieron los extractos núm. II y núm. IV fueron cogidas en buenos terrenos de los alrededores de Versailles, se se-

caron rápidamente y se conservaron en un local bien seco. Los extractos núm. I y núm. III pertenecían á plantas procedentes de un herbolario.

Estracto de cicuta.—Siendo volátil el principio activo de esta planta, se tomaron todas las precauciones necesarias para evitar los inconvenientes de la manipulación.—La conicina se estrajo de jugo esprimido mediante fuerte presión.

	I	II	III	IV
Conicina.	1 gr. 50	0 gr. 90	6 gr. 15	4 gr. 80
Goma.	35 »	38,75	27,50	30 »
Albúmina.	3,40	5,10	4 »	4,20
Fécula.	8,75	11,35	7,80	8,90
Clorofila.	8,50	1,90	3,45	2,75
Estractivo.	30, »	27,50	31, »	29,30

81 gr. 15 85 gr. 50 79 gr. 60 79 gr. 95

Cada operación se hizo sobre 1,000 gramos de zumo. El núm. III pertenece á una planta vigorosa de color verde subido, sombrío, en cuyo tallo se advertían muchas manchas, y procedente de terreno montuoso muy húmedo.

El núm. IV tenía igual procedencia. El núm. I era de plantas tomadas en casa de un herbolario.

El núm. II provenia de cicuta cultivada, pálida y casi sin manchas.

Teniendo en cuenta estos resultados, no causa sorpresa el que muchos médicos desconfíen de preparados cuya acción terapéutica puede ser tan variable.

Estracto de belladona.—Aunque no tan grande la diferencia, se advertirá sin embargo que no es corta, y que el ensayo versó únicamente sobre tres muestras analizadas en cantidad de 100 gramos.

	I	II	III
Albúmina y fécula.	15 gr. 55	18 gr. 10	19 gr. 60
Clorofila y resina.	17,60	19,80	16,92
Goma y mucilago.	27,95	22,50	26,30
Estracto alcohólico puro.	36,15	37,80	36, »

Atrópina. 2 gr. 15 2 gr. 67 4 gr. 35

En la belladona que dió el extracto núm. III, procedente del comercio, se encontraban señales evidentes de haberla cogido estando aun muy tierna y en malas condiciones.

Química orgánica.

IMPORTANCIA DEL FOSFATO DE CAL EN LOS ANIMALES.—En unas investigaciones químicas que acaba de publicar M. Mouries, hablando del fosfato de cal, dice: que independientemente de su grande influencia en el desarrollo del aparato de los huesos, obra también esta sal sosteniendo la irritabilidad, sin la que no puede existir la asimilación ni por consiguiente la nutrición.

La insuficiencia ó falta de esta sal en el organismo ocasiona la muerte con todos los síntomas de la inanición; al paso que un déficit menos marcado de la misma sustancia produce una serie de enfermedades de carácter linfático.

La alimentación de las grandes poblaciones bajo este punto de vista es harto defectuosa: la leche de mujer adolece del mismo defecto, y los niños, así como el mismo feto, se resienten de la falta de esta sustancia indispensable para su existencia y completo desarrollo. Esta es, á no dudarlo, una de las principales causas de la excesiva mortalidad de niños recién nacidos que se observa en los grandes centros de población. La combinación del fosfato de cal con una materia animal completa el alimento, evita muchas enfermedades y hasta la muerte prematura, que siempre son consecuencia de la falta ó insuficiencia del fosfato de los huesos.

CORRESPONDENCIA.

Señores Redactores del SIGLO MÉDICO:

Muy apreciables señores míos: en la crónica del interesante periódico que publican Vds., correspondiente al 30 de abril anteproximo, he visto que, en el anuncio que hacen Vds. del opúsculo que con el título de *Una idea sobre el cólera morbo asiático*, acaba de dar á luz el doctor D. Hipólito Lorente y Sarmiento, referente, por lo que se colige, á manifestar la analogía entre dicha enfermedad y las fiebres intermitentes perniciosas, al paso que recuerdan Vds. igual opinión, prolijada por uno de sus colaboradores, omiten el hacer mención de la mía, conforme á la misma, formada y públicamente emitida hace VEINTE AÑOS, y por consiguiente con muchísima anterioridad á la de Recamier, Fave, Audouard, Baudin, Aubert-Roche, Chervin, Bally, Halphen, Alibert y otros, según que debe á Vds. constar por el artículo que con fecha 12 de febrero último les remití; y como no puedo ser indiferente á la honra que de reconocerse esta prioridad deba reportarme, he de merecer de la bondad de Vds. que entretanto que llega el curso de que aquel mi citado artículo se publica, se dignen, conforme á lo que sobre el espresado particular resulte, con irrecusables datos, probado en él, hacer esta manifestación á que les quedará muy reconocido y obligado su mas afectísimo colaborador, atento S. S. Q. SS. MM. B.—Montilla 5 de mayo de 1854.

DR. JOSÉ M. DE AGUAYO.

En efecto: el Sr. D. JOSÉ MARIA DE AGUAYO tiene el derecho de prioridad que reclama. No solamente emitió ya esa opinión hace mucho tiempo, sino que de nuevo la consigna en el artículo que menciona, artículo que aun no hemos podido insertar por su grande extensión, como nos sucede con otros infinitos de notable mérito que daremos á luz tan pronto como nos desahogemos algo de materiales.

LA DIRECCION.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Por el Excmo. señor ministro de la Gobernación del Reino se me ha comunicado con fecha 24 de abril último la real orden siguiente:—Escelentísimo señor:—Para corregir los abusos que se cometen por algunos profesores del arte de curar, apropiándose atribuciones facultativas que no les incumben con perjuicio de la salud pública, la Reina (q. D. g.), conformándose con lo propuesto por el consejo de Sanidad, se ha servido resolver lo siguiente:—Primero: Los profesores de cualquiera de los ramos en que está dividido el arte de curar que pongan muestra ó que ofrezcan al público sus servicios por medio de carteles, periódicos ú otros impresos, darán á conocer precisamente cuál es el título que les corresponde conforme á la legislación que rige ó regía cuando fueron aprobados.—Segundo: Los cirujanos espresarán necesariamente en las muestras ó impresos la clase á que por su título corresponden, sin desfigurar por medio alguno cuales son sus facultades y atribuciones.—Tercero: Los sangradores se darán á conocer sencillamente por este título.—Y Cuarto: Los cirujanos, y en su caso los sangradores, cuando se dediquen á alguna especialidad, como la de oculistas, comadrones, hernistas, dentistas etc., podrán, despues de haber anunciado clara y teminadamente lo que son, espresar el ramo especial á que se consagran, si es de los que pueden ejercer según su profesion.

De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y á fin de que los alcaldes y subdelegados de Sanidad cuiden con el mayor esmero de su cumplimiento, castigando gubernativamente las infracciones que se cometan.—Lo que he dispuesto se inserte en el *Boletín oficial* y *Diario de avisos*, á fin de que el contenido de esta real orden tenga el mas exacto cumplimiento.

Madrid 14 de mayo de 1854.—El conde de Quinto.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

Secretaría general.

D. Narciso Fuster y Centinella, profesor de medicina y cirugía, residente en Granada, tenía pedido su ingreso en la Sociedad, el que le ha sido concedido por la Comisión central en 16 del corriente, debiendo hacer el pago de la 8.ª parte de cuota del valor de las acciones porque respectivamente se ha interesado, en la tesorería de la Comisión de Granada, á que pertenece, dentro del término de dos meses improrrogables contados desde la fecha de esta publicación, cancelándose la patente sino se paga en dicho término. Madrid 18 de mayo de 1854.—Luis Colodron, secretario general.

ANUNCIOS DE ADMISION.

—D. Pedro Miroso y Puiggri, natural de Castellon de Ampurias, provincia de Gerona, de 31 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Bañolas, de la misma provincia. (1)
—D. Eugenio Bandragen Puig Samper, de 29 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina y cirugía, residente en Aldeanueva de Ebro, provincia de Logroño. (1)
—D. Ignacio de Bustinduy, natural de Villaro, provincia de Vizcaya, de 38 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía, residente en Chozas de Canales, provincia de Toledo. (3)
—D. Vicente Muñoz y Herrera, natural de Guadalajara, de 28 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Yepes, provincia de Toledo. (3)
—D. Genaro Carrion y Muñoz, natural de Piedrahita de la Sierra, provincia de Avila, de 29 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Ampuero. (3)
—D. Manuel Marin Fernandez, natural y residente en Madrid, de 41 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía. (3)
—D. Claudio Polo y Astudillo, natural de Madrid, de 34 años de edad, de estado soltero, abogado, residente en Leon. (3)
—D. Felipe Polo y Astudillo, natural de Madrid, de 36 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina y cirugía, residente en Oviedo. (3)
Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las observaciones que convengan para la justa resolución de los expedientes.

Madrid 18 de mayo de 1854.—Luis Colodron, secretario general.

ANUNCIOS DE PENSION.

—Doña Manuela Dressayre, viuda del socio D. Domingo Coma y Casanovas, profesor de medicina y cirugía, que residió en Figueras, provincia de Gerona, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.
El referido socio ingresó en la Sociedad en 17 de noviembre de 1840; se casó con la que solicita en 29 de noviembre de 1832; y falleció en 27 de noviembre de 1853.
—D. Antonio y Doña Vicenta Falceto, huérfanos del socio D. Fulgencio Antonio Falceto, profesor de cirugía, que residió en la villa de Bielsa, provincia de Huesca, solicitan el goce de la pension á que se consideran con derecho.
El referido socio ingresó en la Sociedad en 14 de agosto de 1844; y falleció en 5 de noviembre de 1853.

—Doña Elvira, Doña Cristina y Doña Carolina Moreno, huérfanas del socio D. Hermenegildo Moreno, profesor de cirugía, que residió en Madrid, solicitan el goce de la pensión á que se consideran con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 15 de julio de 1836; y falleció en 24 de enero de 1854.

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 60 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que convengan para la justa resolución de los expedientes.

Madrid 18 de mayo de 1854.—Luis Colodron, secretario general.

AVISO.

Habiendo concluido el término para el pago del dividendo correspondiente al primer semestre de este año en fin de abril último, se recuerda á los socios que, conforme á lo prevenido en el art. 82 del Reglamento, es tiempo de rehabilitacion desde el dia 1.º del presente mes de mayo hasta el 30 de junio próximo; advirtiéndole que los que hayan dejado de satisfacerle puedan verificarlo sin necesidad de la formacion de expediente, con arreglo á las disposiciones vigentes.

Madrid 20 de mayo de 1854.—El secretario general, Luis Colodron.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

El Sr. Director de la misma ha dispuesto convocar á junta general extraordinaria de socios de la provincia el dia 28 del corriente á las 12 en punto de la mañana, en la oficina general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la 2.ª escalera; siendo objeto de la misma dar cuenta de la propuesta de la comision provincial de Zaragoza, inserta en el *Siglo Médico* de 14 del corriente, y nombramiento de la que ha de formular su dictamen acerca de aquella.

Lo que se pone en conocimiento de los socios para su asistencia puntual, Madrid 18 de mayo de 1854.—El secretario, Gregorio Uriarte.

VARIEDADES.

Banquete médico.

El anunciado para el dia 14 del actual con motivo de la publicacion del *Arreglo de partidos*, se verificó en la forma que se habia proyectado. Concurrieron á esta fiesta de familia 57 profesores de todas clases y condiciones, así médicos, como cirujanos y farmacéuticos, así de las provincias como de la corte, sin contar no pocos que se habian inscrito ó manifestaron deseos de asistir, y no pudieron verificarlo por enfermedades ú ocupaciones imprescindibles.

Escusado es decir, tratándose de una reunion de profesores y de hermanos, que reinó en ella una cordialidad sin límites. Era su principal objeto hacer á los médicos de partido una pequeña demostracion de la parte que tomamos los de la capital en las reformas administrativas que pueden influir en su bienestar y mejorar su suerte; proporcionar una ocasion en que pudieran estrecharse las manos profesores que viven á largas distancias; dar, en una palabra, á nuestros compañeros de los pueblos, representados por algunos de ellos, una enhorabuena, tanto mas afectuosa y sincera, cuanto que debe suponerse enteramente desinteresada; cuanto que no vá dirigida al poderoso, ni puede traducirse por adulacion ó por lisonja.

Estos objetos se han conseguido sin duda alguna. En la reunion del dia 14 se veian confundidos, y en cordial armonía, médicos notables de la corte con prácticos modestos de las aldeas que habian abandonado sus hogares, viniendo muchos desde largas distancias con el solo objeto de concurrir á esta fiesta. Presidió la reunion el mas anciano, que era precisamente un profesor de partido. A sus lados se sentaron un antiguo catedrático de la Facultad de Madrid, y el decano de los periodistas médicos españoles; alternando despues indistintamente los médicos con los cirujanos, y los farmacéuticos de la capital y de provincias.

En medio de la decorosa animacion que correspondia á la clase de las personas allí reunidas, se brindó por nuestra Reina; por el Ministro que ha firmado el *Arreglo*, conciliando el bien público con el orden y decoro profesional; por el Consejo de Sanidad; por la prensa médico-farmacéutica y todas las personas que han contribuido á la preparacion de la mejora que se celebraba; por el planteamiento de la misma y la adopcion sucesiva de cuantas reformas puedan interesar á la salubridad pública y á los facultativos de partido; y finalmente, por la union de la clase, por la verdadera fraternidad, sin la cual nunca obtendremos ventajas positivas, ni haremos mas que esponernos al ludibrio y la mofa de los extraños.

En tan numerosa reunion no se espresó un solo sentimiento que desdiguera de la armonía del conjunto: gratitud mútua de los profesores de Madrid hácia sus compañeros que habian acudido á favorecerlos, y de estos hácia los primeros por el interés que les inspira su suerte; recomendaciones de cordura, de constancia y abnegacion personal, que son harto inútiles para los que componen la mayoría

de las clases facultativas; hé aquí el asunto de todas las conversaciones; hé aquí el tema obligado de todos los discursos.

El resultado de una reunion de esta especie no puede calcularse, porque de seguro es bueno que al apartamiento y soledad que nos empuenecen y desaniman, reemplaze alguna vez la asociacion amistosa, fraternal, con sus expansiones generosas, con sus elevadas inspiraciones; bueno es tambien que el frio compañerismo dé un paso de vez en cuando para aproximarse á la amistad; y bueno es que se simbolice de algun modo el espíritu de igualdad y de sociabilidad, que bien entendido es origen de tantos bienes, así como exajerado y desnaturalizado produce miserias sin cuento.

Por su parte, el *Siglo Médico* cree haber cumplido con un grato deber indicando la idea de esta reunion, y por poco que sea el bien que de ella pueda resultar algun dia, creará sobradamente recompensadas las contrariedades que por su causa haya tenido que sufrir.

Partidos.

Seguimos recibiendo infinitas comunicaciones acerca del real decreto de 5 de abril anterior. Ellas nos informan cumplidamente de la buena acogida que la reforma ha merecido á la generalidad de los profesores en todas las provincias; de los pequeños perjuicios individuales que algunos con escaso fundamento temen; del espíritu que los pueblos manifiestan, y de las dudas que cada cual revela. Tambien nos dan noticia de felicitaciones que se preparan, y no hemos recibido pocas suscritas por numerosos profesores que muestran vivísimos deseos de que se hagan públicos su agradecimiento y su entusiasmo.

Quisiéramos poder complacer á tan estimables compañeros, destinando una parte de las columnas del *Siglo* á la publicacion de sus escritos; pero nos detienen consideraciones de mucho peso. Ni conviene á los intereses de la profesion entonar repetidos é interminables himnos por el beneficio que acaba de conseguir, ni ahora es cosa de manifestar dudas, de señalar defectos, ni de proponer reformas tocante á un decreto que no ha comenzado á plantearse. Los periódicos médicos, unidos en este pensamiento por una casualidad feliz, están dando una admirable prueba de cordura oponiendo un dique salvador á ese torrente de escritos, concebidos en mil sentidos diversos y de todas partes procedentes, que han invadido las redacciones. Obra la prensa médica en esto con tanta mas discrecion, cuanto que en centenares de cartas que tenemos á la vista señalando vacíos supuestos, defectos y dudas, no hemos encontrado hasta el presente mas que una consideracion digna de ser atendida y tal vez de enmendarse con la mayor brevedad posible. Generalmente proceden las dudas de mala inteligencia, de falta de examen y meditacion, y es muy comun que se quejen algunos por cosas que ni remotamente existen.

Esperamos que de semejantes dudas y reclamaciones llegarán muy pocas al gobierno supremo, desvaneciéndose las mas en los gobiernos civiles de las provincias. De todas maneras las pocas que lleguen serán convenientemente resueltas por quien corresponde, y la ejecucion del real decreto habrá de ser por fin cumplida, si es que nosotros mismos, despues de haber pedido reforma tan difícil con repeticion, y de alcanzarla á costa de grandes esfuerzos, no nos complacemos en destruirla y desprestigiarla como si el genio del mal nos aconsejase.

Examinada infinitas veces, ningun defecto notable la hemos encontrado: cuanto mas examinamos esa meditada obra del supremo cuerpo consultivo de sanidad, mejor nos parece... Acaso haya tan solo que hacerla mas llevadera para ciertos pueblos de mucho vecindario.

Rogamos pues á nuestros compañeros de las provincias que templen su entusiasmo; que no se paguen de sus opiniones hasta el punto de reputar como un desacierto lo que á ellas no se conforme del todo; que se penetren de que por ahora no es cosa de pensar sino en muy cortas é importantes variaciones; que ciertas dudas que les ocurren tardarán poco en quedar resueltas; que sacrifiquen cualquier daño personal leve, pasajero y las mas veces imaginario, al bien de la profesion; y en fin, que nos disimulen dejemos sin sacar á luz sus infinitas comunicaciones, conformes en esto con la conducta que observa toda la prensa, que es la mas conveniente en la actualidad.

Colegios médicos.

No es solamente en Sevilla donde se piensa en la creacion de colegios médicos análogos al que va á formarse en Madrid: en otras varias capitales hay tambien el pensamiento de aprovechar la facultad que concede el art. 9 del real decreto de 5 de abril último.

Reconocemos desde luego que los colegios no pueden ofrecer en la actualidad el carácter disciplinario que ofrecian en otro tiempo, y hasta vemos alguna dificultad para conciliar el libre ejercicio de las profesiones médicas, que se garantiza en el artículo mencionado, con la conveniencia altísima de que nadie ejerza allí donde un colegio se organice sin pertenecer á él. Pero adviértase que en las bases del proyectado en Madrid, pendiente de la aprobacion del gobierno, hubo bastante tino para obviar esas dificultades estableciendo que, para ser colegial, no haya necesidad de hacer gasto alguno, ni mas diligencia que presentar el título como debe presentarse, en cumplimiento de las disposiciones del gobierno, á los subdelegados y á las autoridades locales. Ni esta forma lidad es embarazosa para los profesores, ni ofrece ningun inconveniente para el gobierno; antes resultan de esa manera nuevas garantías para la sociedad, garantías que bien se necesitan en las poblaciones grandes, para evitar los daños de los curanderos é intrusos.

Mas para que los colegios médicos produzcan todas las ventajas que pueden producir estableciendo unidad de miras y cierta disciplina, convendria mucho en concepto nuestro: 1.º que se relacionaran entre sí y tuvieran representacion en la capital del reino, y 2.º que, como *agregados*, pertenecieran á ellas los profesores de los pueblos. Un colegio médico en cada capital, á cuyo colegio estén agregados los facultativos de las restantes poblaciones de ella, y una especie de representacion de esos colegios en Madrid, daria acabada y completa una organizacion facultativa que pudiera ser utilísima para la eficaz represion del charlatanismo con diploma y sin él, y para todo género de gestiones conducentes al bien de la clase.

Como nosotros ni tenemos ni podemos tener otro interés en la realizacion de este pensamiento que el que abriga todo profesor, nos limitamos á presentarle valga por lo que valiere. Creemos que entonces, organizada la clase médica convenientemente, se moveria por sí misma y para satisfacer sus miras é intereses, libre de influencias y de miras que no son las suyas. El periodismo estaria al servicio de la clase en lugar de hallarse esta movida como hasta aqui por el periodismo, que *no todo lo hace siempre* en exclusivo interés de las profesiones. Nos causa algunas veces lástima ver á la clase médica ponerse en movimiento y obrar para secundar acaso miras que no se hallan en armonía ni con su decoro, ni con sus intereses, aunque para darlas el conveniente barniz se emplee tal vez un seductor lenguaje. Organizacion estable, bien entendida é independiente, es lo que hace muchos años necesitamos.

Ejecucion del decreto de 5 de abril.

Ademas de los gobernadores de Valladolid y Guadalajara, varios otros, entre ellos los de Guipúzcoa y Alava, han dado á los alcaldes las oportunas instrucciones para que con mas acierto pueda hacerse en sus provincias la division de los partidos.

El de Navarra ha publicado en el *Boletín* correspondiente al dia 1.º del actual la circular siguiente:

En el *Boletín oficial* de esta provincia de 19 de abril próximo pasado, núm. 47, se insertó el real decreto expedido por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion del Reino en 5 del mismo mes, relativo á la asistencia médica de los pueblos. Esta importante medida, al par que refutaba en beneficio de la sociedad en general, procurándola los auxilios facultativos que requiere, conciliando así mismo las necesidades y recursos de los pueblos y de cada individuo en particular, asegura y engrandece además la posicion de aquella distinguida clase encargada de la honrosa misión de velar por el estado de la salud pública.

Convencido de la utilidad y grandes ventajas que ha de reportar en esta provincia la inmediata realizacion de las disposiciones que comprende el citado decreto, regularizando el servicio facultativo de la misma, este será el objeto de mi continua atencion. Siendo preciso para plantear dicho servicio que se reúnan en este gobierno todos los datos necesarios al efecto, los ayuntamientos de los pueblos y subdelegados de partido que existan en la actualidad, observarán las reglas siguientes en la parte que les corresponde.

1.º Los subdelegados de medicina, cirugía y farmacia de los partidos, remitirán á este gobierno de provincia un estado de los pueblos que comprende su respectiva demarcacion, señalando la distancia que media entre los mismos.

2.º Dichos subdelegados y farmacéuticos cuidarán de reunir en su tiempo los datos que se indican en el artículo 11, tit. 1.º del real decreto.

3.º Los ayuntamientos de los pueblos que no lleguen á 1,500 vecinos, me informarán en el preciso término de veinte dias acerca de la clase de partidos que convenga establecer en cada poblacion para la asistencia médica, quirúrgica y farmacéutica, siempre en conformidad con lo que se dispone en el título 1.º de el real decreto, manifestando si se compondrán de una sola poblacion ó si para formarlos sea preciso agregar uno ó varios pueblos, con espresion de los motivos y ventajas que pueden producir su agregacion; en este caso indicarán siempre, en los documentos que acompañen el acuerdo para la aprobacion de este gobierno, la distancia que los separa de unos de otros.

4.ª Las demas poblaciones que tengan de 1,500 á 3,000 vecinos se dividirán en dos distritos, cada cual con sus respectivos facultativos tan solo para la asistencia de los pobres; pero podrán celebrar ajustes con cualquiera persona, sujetándose á lo prescrito en el art. 40, tit. 6.º

5.ª Respecto á las asignaciones que los pueblos señalen á estos profesores, observarán en sus contratos lo dispuesto sobre retribuciones en el tit. 4.º, remitiendo á mi aprobación los acuerdos que adopten sobre este particular. En los pueblos que estén facultados por este decreto para celebrar ajustes con los titulares, observarán con rigor las reglas que marca el art. 39, tit. 6.º

6.ª Todas aquellas poblaciones que en la actualidad tienen facultativos titulares de 1.ª clase, los conservarán observando lo dispuesto en el decreto, y se les proveerá del título correspondiente; para lo cual lo espondrán ante este gobierno á la mayor brevedad. En igual caso se hallarán los facultativos que ahora asisten á todo un vecindario, si el partido que se establezca sea de 1.ª clase; de lo contrario continuarán como interinos hasta el cumplimiento de su contrata.

Espero que todos los funcionarios á quienes se dirige la presente orden cumplirán con el celo y actividad que requiere el pronto establecimiento de una institución tan benéfica, sin dar lugar á que por su apatía ó omisión les imponga la responsabilidad que les exigirá sin contemplación de ninguna clase.—Pamplona 1.º de mayo de 1854.—Antonio Alegre y Dolz.

—A pesar de la diligencia con que algunos celosos gobernadores procuran el cumplimiento del real decreto de 3 de abril, no faltan pueblos que buscan medios de eludirle. Procuran, por ejemplo, formar partido de primera clase para el médico y de segunda para el cirujano, con la mira de hacer corto sacrificio por la asistencia médica, y confiando en que los cirujanos les asistirán todo género de dolencias. Así ha debido intentarse en algún pueblo de la provincia de Valladolid, cuando el celoso é inteligente gobernador, Sr. D. FRANCISCO DEL BUSTO, dice las siguientes palabras en una circular de 8 del corriente:

«Unicamente me cumple advertir á muchos pueblos que quieren Cirujano para todo el vecindario y Médico para solo los pobres, tengan presente que de ahora mas no podrá suplir impunemente el Cirujano al Médico, pues que debiendo establecerse estos de dos en dos leguas cuando menos, ni habrá disculpa para las antiguas intrusiones, que me propongo perseguir con energía, ni los mismos facultativos de medicina las tolerarán en sus respectivos partidos, sin faltar á los deberes que les imponen el referido real decreto, muchas otras disposiciones vigentes y la dignidad de su profesion. Si pues en la esperanza de que continuará el abuso, no acuerdan partido de 2.ª clase en medicina y en el pueblo no hubiere otro profesor mas que el de los pobres, habrán de sujetarse á las iguales que este les exija, ó proporcionarse la asistencia por otro medio siempre mas gravoso que dicho partido de 2.ª clase.

Las actuales contratas, estén ó no autorizadas por este Gobierno, no pueden entorpecer el arreglo definitivo ni aun debieran influir en él. De todos modos, en los pueblos en que las haya, tiene que cumplirse lo prescrito en el real decreto y circular que le sigue igualmente que en los demás, y fijarse la clase de partido prescindiendo del servicio actual, por mas que luego continúen los facultativos que tengan cabida en aquel y estén nombrados legalmente. En las cuestiones á que dieren lugar dichas contratas me reservo proveer lo que en cada caso estime mas procedente.

—Uno de los argumentos que en los pueblos grandes se harán valer contra el decreto que nos ocupa, es la crecida suma á que asciende la asignación de los titulares (aun cuando solamente se les dé el *minimum* á cada uno correspondiente) en el caso de formar partido cerrado. El gobierno ha atendido sin duda á las tres siguientes consideraciones para no hacer distinción entre el *minimum* en las poblaciones de corto vecindario, donde apenas alcanza para formar una dotación mediana, y en las poblaciones de 600 á 1499 vecinos donde resultan asignaciones crecidas. Es la primera de esas consideraciones, que en los pueblos crecidos pueden necesitar para tener buena asistencia mas de un titular de cada profesion, en cuyo caso ya quedan las asignaciones bien reducidas; es la segunda, el grande trabajo que en los partidos de segunda clase que esceden de 600 vecinos tendrán los titulares, trabajo que requiere un premio correspondiente; y la tercera, en fin, que á esos pueblos grandes les conviene mucho mas establecer partidos abiertos ó sea de primera clase. Al logro de este fin, no menos conveniente para los pueblos que para los profesores, han debido dirigirse las miras del gobierno, y estas deberán realizarse sin duda alguna por cuanto no puede convenir otra cosa á los pueblos. Antes que pagar á un médico veinte mil ó mas reales en una población de 1000 vecinos, la conviene formar partido de primera clase pagándole tan solo 6000 rs., lo que no es una desproporcion. Por esa cantidad conseguirá: 1.º tener quien asista oportunamente á los pobres; 2.º tener á la disposicion de los que no lo sean, para que recurran á sus conocimientos, remunerándole, un médico instruido; 3.º tener quien cuide de todo lo relativo á salubridad; 4.º tener persona segura á quien recurrir en los casos de epidemias; 5.º tener quien compruebe las defunciones; 6.º tener quien estudie las causas de las enfermedades propias de aquella localidad; y 7.º tener quien preste ciertos servicios de que los ayuntamientos no pueden prescindir.

Los gobernadores deben procurar que esas poblaciones que esceden de 600 vecinos formen partido abierto. Así tendrán hasta el beneficio de la concurrencia de mas médicos.

Sociedades filantrópicas.

Entre las varias que en España han fundado de algunos años á esta parte los profesores de la ciencia de curar, debe contarse como una de las mas útiles y laudables la que con el título de *Sociedad filantrópica de los profesores de ciencias médicas* se estableció en Madrid el año de 1851. ¡Lástima es que no se la conozca mas, y se aprovechen por mas crecido número de profesores sus beneficios!

Esta Sociedad, que puede servir de ejemplo por su sencilla organizacion, tiene por objeto proporcionar á las familias ó herederos de los socios que fallezcan, medios con qué poder honrar la memoria de los mismos y atender á otras necesidades consiguientes á su fallecimiento.

Para este fin, cada uno de los inscritos, cuando ocurre la muerte de algún socio, satisface la cuota de 10 rs. vn., entregándose á la viuda, hijos ó herederos tantos medios duros como individuos cuenta la sociedad. Doce reales se satisfacen al ingresar, que sirven para tener un fondo siempre dispuesto, á fin de que cuando ocurre una defuncion no necesiten esperar los interesados á que se recaude la cantidad que les corresponde percibir.

No puede haber, en verdad, una asociacion que tenga objeto mas benéfico, que exija de los socios menos sacrificios, ni tampoco que ofrezca una organizacion mas sencilla, ni una contabilidad mas clara. El socorro que las familias reciben es, por lo oportuno, sumamente provechoso, apreciable y eficaz.

Llamamos la atención de los profesores de Madrid hácia esta sociedad benéfica, menos conocida y estimada de lo que realmente merece. Por una cantidad insignificante se presta á la desolada familia de un compañero que la Parca arrebató, un auxilio que muchas veces aliviará algo el dolor de la horfandad, y que servirá otras para sepultar al difunto con decoro ó honrar su memoria.

Es presidente de esta sociedad el Sr. D. José Figuer y Cubero; secretario D. Gregorio Uriarte; tesorero D. Ramon Ferrari; y contador, D. Felipe Losada Somoza.

Gimnasia.

La enseñanza de la gimnasia en los liceos ha sido establecida en Francia por decreto de 13 de marzo último, en que el ministro de Instrucción pública M. H. Fortoul, se ha conformado con el luminoso y concienzudo informe de la comision creada en 7 de noviembre último; cuyo informe ha sido redactado por M. BERARD, presidente de la dicha comision y digno catedrático de fisiología en la Facultad de medicina.

Conforme al referido decreto, la gimnasia hará parte en adelante de la educacion en los liceos del imperio, quedando facultativas y á gusto de las familias las lecciones de equitacion. Los discípulos son divididos para los ejercicios gimnásticos en tres divisiones: *colegio pequeño*, *colegio mediano* y *colegio mayor*, pudiendo hacerse además las subdivisiones que se juzgue convenientes. Cada una de esas divisiones ha de hacer los ejercicios que el programa determina, acomodados á las fuerzas y circunstancias de los alumnos. Cada division ha de dar dos lecciones por semana.

Bien quisiéramos presentar á lo menos un extracto del brillante informe de M. BERARD; pero en la imposibilidad de estendernos tanto, nos reduciremos á decir que todo corresponde en él á la reputacion de su autor. Sin abusar este, como él dice, de su diploma al dirigirse á una comision en que no habia mas médico que él, insiste lo necesario en las consideraciones que tienen relacion con los conocimientos fisiológicos é higiénicos, haciendo ver, en un lenguaje que cautiva y con una erudicion escogida y copiosa, cuanto puede ayudar la gimnasia á la conservacion y recobro de la salud, al cabal desenvolvimiento del hombre y á la mejora de nuestra especie. Todas sus conveniencias están presentadas de tal manera en el informe, que mal hubiera podido el gobierno francés dejar de aprobarle.

Muy conveniente fuera que en España se introdujese tambien esta mejora, ampliando la enseñanza de nuestros institutos y colegios con la gimnasia, destinada al desarrollo físico del hombre. Para ello habria necesidad de adquirir maestros, y á este fin convendria que algunos jóvenes de buena disposicion é instruidos pasaran un par de años al extranjero, si no hay en España quien pueda plantear desde luego un instituto gimnástico modelo donde adquirieran cabal instruccion los que hayan de enseñar despues.

El cólera morbo en el extranjero.

Las noticias que dimos en el anterior número tocante al cólera morbo que reina en Paris, alcanzan hasta el 4 del corriente; las que podemos comunicar en este llegan al 10. La enfermedad, lejos de seguir en aumento, parecia ceder, quien sabe si para tornar á exacerbarse cuando menos se piense.

El movimiento de los hospitales y hospicios ha sido tal cual aparece en el siguiente estado:

	RECIBIDOS DE FUERA.	DECLARADOS EN EL INTERIOR.	TOTAL DE CASOS.	SALIDOS.	MUERTOS.
5 de mayo.	11	3	14	15	11
6	19	4	23	14	16
7	10	14	24	16	18
8	12	3	15	13	9
9	14	8	22	3	9
10	9	7	16	12	6
	75	39	114	73	69

El cólera morbo en Galicia.

Sigue la enfermedad limitada á la provincia de Pontevedra, y mas bien parece en estado de decremento que con tendencia á estenderse ni á exasperarse. En los dias 11 y 12 del actual, que son los últimos de que hay noticias, fueron tan solo invadidos 57 en toda la provincia, de los cuales 9 en la capital. Este número es ciertamente muy reducido para una provincia entera, y despues de haberse estendido á muchas poblaciones. Debe, pues, esperarse todavia que el mal se aise, que no se difunda por el resto de la península, y sirva solamente lo sucedido como un saludable aviso para evitar en adelante las transgresiones que le han abierto la puerta.

Pero ocurre en Galicia el mas singular fenómeno que se puede citar en la epidemiología-colérica del mundo. A la hora presente, despues de medio año de enfermedad y cuando ha ocasionado esta centenares de víctimas, todavia hay en Vigo, no digamos personas estrañas á la ciencia, sino profesores que se atreven á sostener que no es el cólera morbo la enfermedad reinante. Esto es causa de que el vulgo, amenudo indiscreto y crédulo, participe de ese error y culpe á los médicos que sostienen lo contrario. Como no falta quien concita los ánimos en ese sentido, pudieran originarse de aqui graves compromisos para los beneméritos profesores que á un tiempo tienen que luchar contra la pestilencia, las malas artes de compañeros poco dignos, y las preocupaciones del vulgo.

Tenemos á la vista los tres números primeros del *Boletín del cólera*, periódico que ha empezado á publicarse en Santiago por apreciables y dignísimos comprofesores. En el número 3 leemos los siguientes satisfactorios párrafos:

«Por los partes recibidos vemos con satisfaccion y alegría que la enfermedad, que tantos cuidados nos causa, parece caminar en su periodo de formal declinacion en aquella provincia; tal vez se acercará el de terminacion. Por esto es racional, que confiemos algo en disfrutar el inestimable bien de vernos libres de tan terrible huesped; y á ello, si el cielo nos lo concede, no habrán contribuido poco las medidas sanitarias últimamente tomadas en los límites de aquella provincia, cuyas medidas han fortalecido, sin duda, la oposicion de los obstáculos naturales, que se presentan al fácil paso de aquel hácia nosotros, así como á que pueda fijarse en esta poblacion; el rio que divide una provincia de la otra, y la situacion topográfica elevada de Santiago, son las condiciones que juzgamos obstáculos naturales.

«Tranquilemonos, pues, algun tanto; ceda en los que dominados por el miedo al cólera y viendo por todas partes motivos de susto y alarma, y creyendo hasta en las precauciones para evitar su acceso hácia nosotros llamadas al luto y al llanto; ceda, decimos, ese pánico que les priva del sueño; recóbrese la calma y el reposo tan necesarios para la conservacion de su salud, que con el mayor interés queremos continúe inalterable.»

El mismo periódico nos informa de que el buque *Abella*, que habia perdido 6 hombres en la bahia de la Coruña, que perdió otros 2 en la travesia hasta el puerto de Vigo y 1 desde este puerto al lazareto, habia desembarcado 28 invadidos, algunos de los cuales sufrieron el cólera bastante grave.

Hé aqui lo que las *Novedades* y otros periódicos políticos han dicho sobre este asunto en su número del viernes último, tomándolo del *Faro de Vigo*:

«A las cuatro y media de la tarde del 10 se presentó al alcalde del lazareto el médico de la fragata, participándole que á bordo de la misma se hallaban 19 colonos enfermos. Se dispuso la conduccion de estos al hospital, y á las nueve de la noche se desembarcaron 28 enfermos y el cadáver de uno que habia fallecido pocos momentos antes. En la madrugada del 11 falleció otro, y habiendo pasado á la fragata el médico del lazareto, halló en tan mal estado los noventa y tantos colonos que habia en el buque, que dispuso inmediatamente su desembarque. Hasta la mañana del 12 habian fallecido cuatro de aquellos infelices; pero se

creía haber hallado el remedio con los eficaces auxilios de todo género que á los enfermos se proporcionaba.»

El número 4 del *Boletín del cólera*, que recibimos en este momento, anuncia que continúa mejorando notablemente el estado sanitario en la provincia de Pontevedra.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Al calor de 24° de R. que hizo el domingo 14 del corriente, se siguió un desmenuado temporal de vientos del N. E. y del S. E., de lluvias del Sur, de frío y de ráfagas. El barómetro continuó en el revuelto y á la presión de 26 pulgadas y 3 líneas; y la atmósfera varió, cubierta de nubarrones y nubes, y muy pocas veces despejada.

Muy poco fué lo que varió en estos últimos siete días el carácter de las enfermedades reinantes, comparado con las anteriores semanas. Así que siguieron las calenturas gástricas, catarrales é inflamatorias; se presentaron bastantes casos de fiebres intermitentes, de dolores reumáticos y nerviosos; hubo algunos enfermos de diarreas biliosas, irritaciones gastro-intestinales, y no dejó de presentarse alguna afección tifoidea, pulmonía, dolor de costado y congestión cerebral.

A medida que se ha disminuido el número de los que padecían de viruelas, aunque no deja de haber todavía bastantes casos, se ha aumentado el sarampión; con la particularidad de que en no pocos de los enfermos que hemos asistido, esta erupción se ha presentado en su principio, en unos con flujos de sangre por las narices, mas ó menos copiosos y pertinaces, en otros con diarrea biliosa, y en algunos mezclado con la viruela. Por fortuna, á pesar del imponente aparato con que se presentaba semejante erupción, no ha ocasionado víctimas.

Censura indiscreta.—No todo habla de ser alabanzas para el arreglo famoso de partidos: algun periódico había de censurarle amargamente para que haya de todo. Este honor ha cabido a *La Botica*, periódico (no diremos que farmacéutico) de Barcelona. Dice que en vez de ser útil es perjudicial; que la clase médica no tiene independencia (pues irse á un monte); que las dotaciones no son bastante decorosas (¡ya nos contentáramos!); que segun el decreto los facultativos de distrito son casi exclusivamente médicos de pobres y que esto es establecer las cosas á medias, porque á los pobres no les bastan el médico y el farmacéutico, sino que necesitan alimentos, asistencia etc. (¡por lo visto quería *La Botica* que el arreglo de partidos fuese arreglo de hospitalidad domiciliaria!); que cosas suelen abortar las cabezas medicofarmacéuticas; que en los nombramientos quisiera mas libertad para los ayuntamientos (esto es lo contrario de lo que queremos todos); que él (*La Botica*) hubiera hecho el arreglo de otro modo (¡no estaría malo!)—No es necesario que contestemos á todas estas cosas.

Anarquía sanitaria.—Hé aquí lo que dice á este propósito un periódico político: «España es una República federal respecto á las leyes sanitarias: cada pueblo hace lo que le parece, con lo que el comercio sufre perjuicios de grande consideración. El sábado en la noche fondeó en este puerto el vapor español *Princesa de Asturias*, capitán D. Nicolás Arraste, procedente de Cádiz, donde tomó carga y pasajeros para la Coruña, Gijón y Santander. Llegó al primer punto, se le admitió á libre plática, echó sus pasajeros y carga, anotó su patente de sanidad, y siguió su viaje; pero en el segundo puerto no quisieron que hiciese observación, y el capitán por no estar en una concha desahogada donde se necesita tener siempre la máquina encendida, por lo que pueda ocurrir en el tiempo, se vió precisado á seguir para esta con la carga y pasajeros que para allí conducía. Aquí ha sido admitido, sin pedirle sanidad, y ahora cuando vuelva á Gijón no le pondrán inconveniente alguno.»

Bien se necesita que el Gobierno ponga término á este desbarajuste publicando pronto el arreglo general de Sanidad.

Desgracia.—Refiere un diario de Sevilla que un médico de un pueblo de la Sierra, que había ido á pasar á aquella ciudad los días de feria con su señora y un niño pequeño, regresando á su casa uno de estos días de aguas, y mareándose la madre al vadear la ribera del Huelva, cerca del Ronquillo, cayéndosele la infeliz criatura al agua, que fué arrastrada por el impetu de la corriente; al ver esto la desventurada madre, lanzóse á salvar el fruto de sus entrañas, encontrando solo la muerte en medio de su desesperación. El infortunado padre y marido en el mayor dolor regresó á su casa inconsolable.

Oposiciones.—La dirección general de la armada anuncia que para cubrir seis plazas de ayudantes de medicina que existen vacantes en el cuerpo de sanidad de la armada, ha dispuesto el excelentísimo señor capitán y director general de la misma se publique en la *Gaceta*, con el fin de que los que deseen aspirar á ellas se presenten á oposicion en el término de sesenta días, contados desde la primera publicacion de este anuncio, en cualquiera de las capitales de los tres departamentos de marina de la Península.

Comision régia.—Ha regresado á esta corte la comision que pasó á Vigo para poner en claro cual es el estado del lazareto de San Simon, y de qué suerte penetró el cólera morbo en Galicia. De esperar es que esta comision produzca un luminoso informe, y que en vista de él adopte el gobierno las necesarias disposiciones para evitar en adelante calamidades como esa que diezma ahora los pueblos de la provincia de Pontevedra.

La Academia de medicina de Valencia ha acordado proveer dos plazas vacantes de socios de numero conforme previene el reglamento vigente.

Asfixia. En la noche del 15 fueron albergados en una fábrica de ladrillo cuatro infelices, tres de ellos ciegos, que ocuparon el horno mismo de donde aquel día se había sacado una hornada de ladrillos. Por la mañana se encontró uno de ellos muerto, y los dos restantes fueron trasladados al hospital en estado de asfixia. El cuarto, que era el mas próximo á la boca del horno, debió huir cuando sintió los primeros efectos del tifo. Los dos asfixiados

se han salvado al fin, merced á los oportunos y bien entendidos auxilios que en el hospital se les prodigaron.

Monomania. Por fin ha sido indultado Manuel Blanco (el hombre-lobo), á quien la audiencia de la Coruña impuso la pena de muerte. Consideran algunos á este célebre reo como un monomano que se atribuye crímenes inauditos existentes tan solo en su imaginacion, sin mas prueba del delito que su propio dicho. Por lo menos en este concepto ha hecho su defensa el abogado D. Manuel Rua Figueroa. La Audiencia, sin embargo, no habrá quedado muy convencida de la existencia de la monomania cuando le ha sentenciado á muerte.

Casa de locos. En Barcelona se va á inaugurar en breve un gran establecimiento para la curacion de orates y dementes, que un inteligente facultativo de aquella ciudad ha mandado levantar en un delicioso sitio en las márgenes del río Llobregat.

En la parte oficial hallarán los lectores la real orden de 24 de abril último de que dimos noticia en nuestro número anterior. Bueno será que los subdelegados procuren su cumplimiento, mas necesario en Madrid que en ninguna otra poblacion del reino.

Nuevo periódico. Tenemos á la vista el primer número del *Boletín Balneario* que en Cáceres se publica bajo la direccion del apreciable profesor D. Rafael de Cáceres. Manifiesta en él su entusiasmo por el decreto de 5 de abril, y dirige á S. M. la Reina unas décimas dándole gracias por tan acertada disposicion. Propone ademas que en Madrid se cante un solemne Te-Deum, cosa que ofrece sus inconvenientes, aunque sean de celebrar tan laudables y religiosos sentimientos.

Nueva publicacion. En el sitio de costumbre verán nuestros lectores el anuncio que hacemos de la *Enciclopedia médico-quirúrgica*. El pensamiento que preside á esta publicacion nos parece muy acertado, por cuanto se dirige á propagar entre nosotros tratados especiales sobre cada uno de los diversos ramos que forman la ciencia médico-quirúrgica, lo cual reporta una gran ventaja al práctico que desee profundizar la ciencia. Los varios tratados que forman esta Enciclopedia son todas producciones de los mas célebres profesores de nuestros días, por lo cual nos atrevemos á recomendar su adquisicion á nuestros suscritores.

En la seccion de anuncios hallarán nuestros lectores el de dos obras de mucha importancia. La *Patología interna* del Sr. Gintrac y la *externa* del Sr. Nelaton son dos producciones muy notables que en su volumen, relativamente corto, encierran mucha y excelente doctrina y los principios de medicina y cirugía prácticas que tienen mas porvenir. Estas obras no pueden menos de prestar grandes servicios á los profesores que las consulten.

Estadística.—Desde el 21 de noviembre de 1850 hasta 31 de diciembre de 1852 asciende á 2145 el número de muertes violentas que han acaecido en las minas de carbon de piedra de Inglaterra, Escocia y Pais de Gales.

Las defunciones por esplosion fueron. . .	645
Id. por desprendimientos ó hundimientos. . .	744
Id. por accidentes en los pozos.	457
Id. por diferentes otras causas.	297
	2145

Cuyas defunciones forman la proporcion de 1016 muertos por año, sin contar el número mucho mas crecido de heridos y contusos de mayor ó menor gravedad.

En el pueblo de Chatillon (Francia) acaba de ocurrir un hecho, que prueba hasta qué punto puede perjudicarse por inadvertencia la salubridad publica. Muchos habitantes se sintieron de pronto indispuestos, y averiguada la causa, se vió que provenia de que varios vendedores de queso, viendo que se les agusanaba su mercancía, quisieron remediar este daño destruyendo las larvas con polvos de matar moscas. El arsénico mezclado con el queso produjo los resultados que eran consiguientes, y mientras tanto los vendedores estaban tan persuadidos de la inocuidad de los polvos que empleaban, que ellos mismos comían de su queso y espermentaban cólicos y vómitos que no sabian á qué causa referir.

Los inspectores de sanidad del ejército francés van á hacer una severa inspeccion, habiéndose encomendado á M. Levy que inspeccione el servicio del ejército de Oriente. Es de grande importancia esta comision, porque ya se sabe el estado sanitario del ejército turco, y si el expedicionario francés no ha de ver diezmas muy en breve sus filas, bien necesita de una esmeradísima higiene. Supónese que la accion de M. Levy se extenderá al ejército turco.

Afecciones tifoideas.—Segun los periódicos no es muy satisfactorio el estado sanitario de los ejércitos belligerantes que operan en la Dobrudscha; como es este un terreno tan pantanoso y mal sano, las intermitentes mas ó menos perniciosas y el tifo están produciendo grandes estragos.

VACANTES.

—Lo está la plaza de médico titular de la villa de Galvez, por defuncion del que la obtenia, dotada con 7,000 rs. anuales, satisfechos 2,000 del fondo de propios y los 5,000 restantes por reparto entre los vecinos que se contraten voluntariamente con dicho facultativo, corriendo la cobranza á cargo del ayuntamiento, sin perjuicio de lo que haya lugar con arreglo al real decreto de 5 de abril último. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, francas de porte, al presidente del ayuntamiento en el término de quince días desde la insercion de este anuncio en el *Siglo Médico* y *Boletín* de la provincia, los cuales transcurridos se proveerá la vacante.

—Lo está el partido de cirujano de segunda clase del pueblo de Yelo y sus anejos (provincia de Soria), su dotacion 230 fanegas de trigo de buena calidad, cobradas por los ayuntamientos. Las solicitudes hasta el 18 de junio próximo.

ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA MÉDICO-QUIRÚRGICA, Ó SEA COLECCION de las obras mas selectas de la ciencia de curar, por una sociedad de médico-cirujanos, bajo la direccion del doctor D. Aureliano Maestre de San Juan.

Se publica por entregas de 24 páginas en 8.º mayor, de esmerada impresion y buen papel, á real cada una en Madrid y real y medio en provincias, franco el porte.

Ha salido la entrega 18.

OBRAS PUBLICADAS. *Diagnóstico diferencial de los tumores de las mamas*, por Berard; traducido por D. José Sagarra.

EN PRENSA. *Tratado de enfermedades venéreas*, por Vidal (de Cassis); traducido por D. Aureliano Maestre de San Juan.

PRONTAS A PUBLICARSE. *Manual de anatomía patológica*; por Fiorster.

Lecciones de fisiología dadas en la Facultad de medicina de París; por M. Berard.

Tratado de enfermedades torácicas; por Laennec; comentado y puesto al nivel de los conocimientos actuales por Andral.

Tratado de medicina operatoria, vendages y aparatos; por M. Sedillot (última edicion).

Ensayo de hematología patológica; por Andral.

Observaciones sobre la sangre y modificaciones de proporcion de algunos de sus principios en las enfermedades; por Andral y Gavarret.

Se suscribe y dan los prospectos en Madrid, imprenta y librería de Matute, calle Carretas, núm. 8, y en provincias en las principales librerías.

NOVISIMA GUIA DEL BAÑISTA EN ESPAÑA.—Comprende la historia, método, usos y ventajas de los baños de agua dulce á todas temperaturas, de aguas minerales y de mar, por el doctor D. Aureliano Maestre de San Juan. —Segunda edicion, corregida y aumentada, con algunas curiosidades y noticias sobre los sitios mas frecuentados. Esta obrilla, muy útil para todos los bañistas, se espone en la librería de Matute, calle de Carretas, núm. 8, á 8 reales en rústica y á 9 encuadrado perfectamente á la Cabradell.

Para adquirirlo desde provincias bastará remitir en carta franca una libranza de 10 reales ó 15 sellos de á 6 cuartos, á dicho señor Matute, que lo remitirá igualmente franco.

BOLETIN BALNEARIO.—APLICACION PRACTICA DE LA hidrología minero-medicinal á todas las enfermedades del cuerpo humano; periódico que se publica en la capital de la provincia de Cáceres, por D. Rafael de Cáceres.

Condiciones de la suscripcion. El *Boletín Balneario* saldrá todos los días 10 y 25 de cada mes á contar desde el próximo mayo, en un pliego de las mismas dimensiones que el prospecto, por el precio de 40 reales al año y 15 por un trimestre que será el minimum admisible.

Se suscribe en Madrid en la librería de Calleja, calle de Carretas, y en Cáceres en la imprenta y librería de don José María Gimenez, en el portal llano, número 10.

TRATADO TEORICO Y CLINICO DE PATOLOGIA INTERNA y de Terapéutica médica, por E. Gintrac, profesor de Clínica interna y director de la escuela de Medicina de Burdeos, etc., traducido al castellano por D. Félix Guerra Vidal, médico director de aguas minerales, etc.

Esta obra, que constará de tres tomos en 8.º mayor, de impresion esmeradísima y excelente papel, se publica sin ninguna interrupcion por entregas semanales de á pliego y medio, ó sean veinte y cuatro páginas, desde el 1.º de mayo, hasta completar las ochenta y cuatro de que constará la obra, al infimo precio de un real cada una, franco el porte para toda España.

TRATADO DE PATOLOGIA QUIRURGICA, POR EL DOCTOR A. Nelaton, catedrático de Clínica quirúrgica, de la facultad de Medicina de París, socio de la Academia de Cirujía, etc.; traducido, anotado y enriquecido con mayor número de figuras por D. Rafael Martínez y Molina, doctor en Medicina y Cirujía y en ciencias naturales, primer ayudante de diseccion y sustituto permanente de Anatomía de la Facultad de Medicina de la Universidad central, etc., etc., y D. Félix Guerra Vidal, médico director de aguas minerales, etc. etc.

Esta obra del Dr. Nelaton constará de 4 tomos en 8.º mayor. Desde el 1.º de mayo se publica con la mayor regularidad una entrega semanal de pliego y medio, ó sean 24 páginas, al infimo precio de un real cada una, franco el porte para toda España.

En provincias, los que deseen suscribirse remitirán en carta franca el importe de diez entregas en una libranza de 10 rs. sobre correos con preferencia, ó en caso de absoluta imposibilidad, 15 sellos de franqueo de á 6 cuartos al editor D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Principe, número 11: tambien se admiten suscripciones en todas las principales librerías del reino.

NUEVOS ESTUDIOS QUÍMICOS SOBRE LA SANGRE, POR L. R. Le-Canú.—Memoria leida en la Academia de ciencias francesa, con informe de Thénard, Dumas y Andral; traducida por D. Luis Fernandez Molina.

Véndese á 2 reales para todo suscriptor á cualquier periódico médico, y á 2 y 1/2 para los que no lo sean, en la librería de Bailly-Baillière, en la de Jordan, calle de Carretas, y en la porteria de la Facultad de Medicina.

TRATADO COMPLETO DE LOS BAÑOS MINERALES DE agua dulce, de mar, hidropáticos, y los llamados compuestos ó medicinales, ó sea novisimo manual de hidrología médica española.—Un tomo en 8.º de 657 páginas. 2.ª edicion corregida y aumentada por D. José Perez de la Flor y D. Manuel Gonzalez de Jonte.

Se vende en Madrid en las librerías de Matute, Hurtado, Monier y Bailly-Baillière, á 16 reales en rústica y 49 en pasta.

MADRID.—IMPRESA DE MANUEL ROJAS.